AÑO X Número 5.713
Número suelto : 25 Francos
Un semestre : 650 »
Extranjero : 850 »
TOULOUSE

EL SOCIALISTA

FUNDADOR : PABLO IGLESIAS

JUEVES 8 ABRIL 1954

Organo del Partido Socialista Obrero Español y portavoz de la U. G.ª T.

Ante la juventud

Ruindad de una oratoria

LA Federaciòn de Juventudes Socialistas se prepara a celebrar el dia señalado por ella para exaltar el sentimiento de su misiòn y de su destino, para ordenar sus problemas, para intensificar y orientar una preparaciòn cultural, técnica y politica que haga de sus jòvenes de hoy unos hombres verdaderos y los mantenga espiritualmente españoles aun fuera de su patria que se les ha robado y que un dia recobraràn para servirla. Para España estudian, para España piensan, para España aprenden a trabajar fecundamente.

Y he aquì que cuando nuestra atenciòn està puesta en ellos, cae en nuestras manos el texto del discurso que el Caudillo ha dirigido a la juventud, a esa juventud que él agrupa en lo que llama «Falanges juveniles». No es, ni mucho menos, la primera vez que el Caudillo se dirige a las juventudes. Pocas semanas ha, se dirigiò también a ellas con motivo de la inauguraciòn de unos Colegios Mayores. Y siempre hemos recorrido sus discursos para ver si en ocasiones tan propicias para superar y ennoblecer el propia sentimento, aun sòlo pasajeramente, el Caudillo era capaz de elevarse sobre su nivel ordinario. No lo es; y no elevarse en tales ocasiones es descender y mostrar con màs exactitud la verdadera talla.

Hablar a los demàs para influir en su juicio es un acto que siempre debiera ser ponderado por la conciencia, pero que nunca compromete tanto nuestra responsabilidad moral como cuando nos dirigimos a la juventud. La conciencia juvenil, por su màs abierta receptividad, por su ingenua indefensiòn contra la falsìa, debe merecernos un especial respeto. Nunca hemos de poner mayor ni màs noble preocupaciòn en reconsiderar y seleccionar nuestro pensamiento y nuestra expresiòn que cuando puedan influir, quizàs para siempre, en conciencias jòvenes, àvidas de asimliaciòn espiritual.

Ocurre a veces que los malos sienten cohibida ante la juventud su baja condiciòn moral. Hasta los locos pueden en tales casos sentir renacer la cordura desde el fondo de sus conciencias extraviadas. El propio don Quijote, en la misma ocasiòn en que hace una de sus mayores locuras, se muestra razonador, con afectuosa sensatez, ante el joven hijo de don Diego de Miranda y hasta dice a éste: «Riña vuesa merced a su hijo si hiciere sàtiras que perjudiquen las honras ajenas.» Asì, el españolìsimo don Quijote de la Mancha se muestra cuidadoso del respeto que se debe a las ajenas honras, y quizàs no tanto por el perjuicio que ellas puedan sufrir como por el mantenimiento de esa limpieza de intenciòn que arranca de la juventud. Exaltar en ésta el sentimiento de la generosidad propia y de la creencia en la generosidad ajena, para que asì la generosidad pueda existir.

¡Cuàn lejanas de ese espìritu estàn las palabras que el Caudillo dirige a los jòvenes! De su discurso anterior queda la excitaciòn a abrirse paso a codazos; de éste, la predicaciòn del odio y de la lucha violenta contra los disconformes con él, contra esos que él llama «una minoria maldita en todos los tiempos dispuesta a vender su conciencia por viles pasiones o monedas y a servir a los enemigos de su patria».

A la minoria que él ve de tal manera, pertenecemos nosotros, y nos sentimos honrados porque de esa manera canallesca nos denueste quien asì està cargado con la responsabilidad màs llena de dolor que jamàs hubo en España, quien, incapaz de reemplazar ni siquiera de recomponer lo màs indispensable de cuanto en España destruyò, negocia en el extranjero, para salir de apuros, el valor estratégico del territorio nacional.

Pero no tratamos ahora de replicar, sino de señalar la bajeza del Caudillo frente a la juventud española, a la cual es incapaz de hablarle —aun en los recintos universitarios —sino con tono y expresiones de vulgar alocuciòn cuartelera.

Nuestra época ha sido devastada material y moralmente. La catàstrofe ha consumido una inmensa parte de las reservas espirituales de una juventud prematuramente endurecida y a veces insensibilizada por los horrores, y separada del puro sentimiento de la justicia por una monstruosa «moral de guerra». Nunca ha hecho màs falta el advenimiento de una juventud nueva en la que resucitaran los valores sentimentales que abrasò la guerra. Sin embargo, a esa juventud no se la puede predicar en España una noble y comprensiva generosidad. Los educadores que lo hagan seràn clasificados en la «minoria maldita» que turba el sueño del Caudillo, preocupado de cubrir sus culpas ante la nueva generaciòn.

Siga el Caudillo hablando asì a la juventud. De ese modo le muestra con evidencia la ruindad de su propia condiciòn. Los españoles son sagaces; las conciencias tienen luz propia y, aun sin mentores que la guien, la juventud española sabrà alumbrar con ella su camino hacia la España libre. En él encontrarà un dia a esta joven generaciòn del exilio que ahora se concentra para celebrar su fiesta, unida en una emociòn cordialmente española.

En el Parlamento francés

"Os pedimos que declaréis solemnemente que Francia no firmarà jamàs ningùn acuerdo con Madrid que perjudique a los refugiados españoles"

El Presidente de la Asamblea (André Le Troquer): El Orden del dia señala para ahora la discusiòn de la interpelaciòn de M. Conte acerca de la politica que el Gobierno piensa seguir respecto a la España franquista que, con el falso pretexto de servir la causa de la independencia marroquì, acaba de renovar una vez màs su incansable hostilidad contra la Repùblica francesa, la cual no necesita recibir lecciones de quienes se han impuesto como primer objetivo ahogar en su propio paìs la libertad en todas sus formas. El señor Conte tiene la palabra para desarrollar su interpelaciòn. **(Aplausos en la izquierda.)**

Arthur Conte (Diputado SFIO): Señor ministro de Negocios Extranjeros, Señoras, Señores: Todos conocemos los hechos. El 20 de agosto de 1953, bajo la presiòn de los partidarios de El Glaui, el Sultàn de Marruecos Sidi Mohamed ben Yusef, fué destituìdo y sustituìdo por Sidi Mohamed ben Arafa. El hecho provocò extraordinaria emociòn en todo el mundo àrabe, y ante el Consejo de Seguridad se presentò contra Francia una queja arabo-asiàtica. Con estupefacciòn general, el Marruecos español no se moviò; con estupefacciòn general, las autoridades españolas de Marruecos, no reaccionaron; con estupefacciòn general, Madrid, a quien el Quai d'Orsay olvidò prevenir lo que se iba a hacer, tampoco reaccionò. Solo el 26 de agosto, el general Garcìa Valiño, alto comisario de la zona española, mediante una declaraciòn muy moderada, hecha en el palacio de Mexaur, se acuerda de lamentarse de que España no haya sido prevenida de la «operaciòn francesa». De tal modo se consideraba terminado definitivamente este incidente, que usted, señor ministro, en una interview concedida el 26 de agosto a la agencia INS, se creyò autorizado a poder anunciar que «la adhesiòn de Marruecos al nuevo Sultàn era total, universal y espontànea».

LOS INCIDENTES DE TETUAN

Sin embargo, el 21 de enero de 1954, la situaciòn cambia brutalmente: 430 caides, pachàs y notables de la zona española, reunidos en Tetuàn, recusan la autoridad del nuevo Sultàn; el general Garcìa Valiño pronuncia un discurso, no solo vehemente, sino insultante para Francia. Al dia siguiente, la Falange organiza manifestaciones antifrancesas y antibritànicas en las principales ciudades de la penìnsula y el general Franco, que se negò a recibir nuestro embajador que le llevaba una nota de protesta, telegrafiò al general Garcìa Valiño: «Con gran satisfacciòn recibo su telegrama dàndome cuenta del grandioso y emocionante acto de adhesiòn celebrado ayer en Tetuàn.»

El 9 de febrero preguntamos al Gobierno cuàl habìa sido o cuàl iba a ser su respuesta a tanto impudor. M. Maurice Schumann, conviniendo que «las manifestaciones de Tetuàn» eran intolerables, nos contestò que el Gobierno no podrìa responder completamente hasta que usted, señor ministro, regresara de Berlìn.

Ese mismo dia, a la misma hora, el general Franco recibìa una delegaciòn compuesta de doce notables marroquìs reclutados por sus agentes y les anunciaba solemnemente que «la zona de Marruecos confiada a la protecciòn española, seguirìa manteniéndose bajo la soberania —¿a qué llamarà soberania?— del Jalifa, su alteza imperial Muley el Mehdi», renovando, con relaciòn a nosotros, los mismos insultos que el general Garcìa Valiño. «No nos sorprende —dijo textualmente a los doce notables— que ante la violaciòn de los principios fundamentales del protectorado que Francia ha cometido con su acciòn brutal, nos expreséis vuestra protesta. En efecto, si esa situaciòn hubiese de prolongarse, una gran parte del pueblo marroquì se encontrarìa sin amparo y entregada a la arbitrariedad de la naciòn francesa. Pero estamos seguros de que la fuerza de la razòn acabarà por triunfar de la sinrazòn de la fuerza.»

Al mismo tiempo que este incidente diplomàtico se producìa, una ola de terrorismo se extendìa por todo Marruecos, alimentada desde Larache y Tetuàn, hasta llegar al atentado de Marrakech, donde el propio Sultàn fué herido

Señor ministro, la Asamblea se considera en el deber de preguntaros qué clase de protesta habéis formulado ya y qué enseñanzas vais a sacar de estos incidentes para el porvenir.

En realidad, nosotros no hubiésemos dicho nada, ni hubiésemos pedido esta interpelaciòn si la protesta de las autoridades españolas contra la destituciòn del Sultàn hubiese sido pronta o inmediata, como un reflejo de su cólera o de su indignaciòn. Un gobierno español, verdaderamente preocupado y consciente de los intereses y de la dignidad de España, hubiese protestado vigorosamente inmediatamente después de cometida nuestra supuesta falta y si, en efecto, éramos culpables, por lo que a nosotros se refiere, hubiésemos guardado el prudente silencio que toda culpabilidad impone. Y si, exagerando la intervenciòn de los tratados, hubiese protestado con severidad, pero con nobleza, nosotros seriamos los primeros en reconocer su lealtad y la caballerosa elegancia de su protesta. Pero no; en vez de un reflejo de cólera ha habido càlculo y artificio. Los servicios secretos del general Garcìa Valiño han necesitado cinco meses largos para preparar la protesta de Tetuàn. Y en lugar de nobleza y elegancia han habido insultos de la soldadesca, injurias insoportables, agravadas, ademàs, por una campaña de prensa que no ha cesado todavìa y que nos revela el verdadero alcance del incidente de Tetuàn. **(Aplausos en la izquierda y en el centro).**

Los periòdicos franquistas babean y escupen todos los dias no sòlo sobre la politica francesa, sino sobre Francia. No hay màs que leer esa prensa rencorosa y venenosa para comprender que la provocaciòn de Tetuàn no responde solamente a la falta diplomàtica que haya podido cometer el Quai d'Orsay y acerca de la cual ya ha dado usted explicaciones, sino que responde a planes mucho màs amplios; responde a razones màs importantes y profundas que la Asamblea nacional debe tener en cuenta para formular después su pensamiento y señalar la politica que haya de seguirse para con España.

PARA OCULTAR SU POLITICA INTERIOR

La primera, es una razòn lógica, propia de todo gobierno dictatorial. No hay un solo ejemplo en la historia que no demuestre que todo dictador para ocultar mejor los horrores de su politica interior, no haya querido darse una politica exterior espectacular. Hasta estos ùltimos años, la España franquista parecìa querer ser una excepciòn a esa regla. Después de su victoria sobre los republicanos, el general Franco, aparte la imprudencia de ciertas amistades durante la guerra, parecìa querer mantenerse dentro de la discreciòn. Desde los meses de nuestra liberaciòn hasta hace unos meses, puede decirse que se mantenìa al margen de la politica exterior. La España franquista se nos presentaba como un convento que, replegada sobre su verdad, tesaurizaba recogimiento. Sus vecinos, sus pocos amigos y algunos de sus numerosos adversarios, pudieron decir de ella, como recuerda un escritor, que «se consagraba a la meditaciòn de los libros sagrados y al buen silencio de las horas sin pecado».

Semejante prudencia estaba, en verdad, en contradiciòn con la verdad històrica. El demonio de los dictadores ha empujado a Franco a que se manifieste ruidosamente en el teatro internacional. Ese demonio lo ha empujado a lograr un Concordato espectacular con el Vaticano, unos acuerdos sensacionales con los Estados Unidos, unos flirteos muy acusados con Egipto, Siria, Libia y Pakistàn, a resucitar sus ambiciones africanas, a intensificar su actividad politica en América del Sur al amparo de la Hispanidad, al cultivo de las mil y una tentaciones imperiales, supervivencias de un pasado cuyos deslumbrantes fulgores ha dado a conocer Paul Claudel en una de sus obras célebres. Le ha conducido también a una politica de heroìsmo exagerado, a desafios que, tarde o temprano, se convierten en provocaciones. Asì nos encontramos con el incidente de Gibraltar contra Inglaterra y con el incidente de Tetuàn contra Francia. No se comprenderà la historia moderna y futura del franquismo si se ignora esta nostalgia —poderosa y fatal—, que empuja al huésped de El Pardo a rememorar los lejanos prestigios y a revivir los odios històricos que ya no tienen sentido.

La segunda razòn es de orden tàctico. Para él gobierno franquista lo de Tetuàn forma parte de una vasta maniobra que comienza en aquella peregrinaciòn de Artajo, ministro de Negocios Extranjeros, a través de los principales pueblos musulmanes y que, en definitiva, debe conducir a que el franquismo se libere de todo complejo de culpabilidad cuando España entre triunfalmente en la ONU para lo que necesita el apoyo de los delegados àrabes. **(Aplausos en la izquierda y en diversos escaños del centro.)**

Segùn los càlculos del gobierno madrileño, de ese mo-

(Termina en la segunda pàg.)

« El general Franco no tiene de su propio porvenir las ilusiones de vuestros diplomàticos, que con sobrada frecuencia confunden la solidez policìaca de un régimen con su solidez polìtica. »

ARTHUR CONTE

« Para salvaguardar la dignidad y el honor de la Repùblica francesa, debemos oponernos con todas nuestras fuerzas a la entrada de Franco en el Pacto del Atlàntico y en las Naciones Unidas. »

EN la Asamblea Nacional francesa se ha hablado con emociòn de España. Nuestro compañero Arthur Conte, Diputado socialista por Pirineos Orientales, autor brillante de «La légende de Pablo Casals» y de «Au delà de la montagne», desarrollò el martes 30 de marzo su interpelaciòn acerca de la politica que Francia piensa seguir con el régimen franco-falangista. El motivo de la interpelaciòn eran las manifestaciones de Tetuàn del mes de enero, y los discursos, furiosamente antifranceses, que con esa ocasiòn pronunciaron los generales Franco y Garcìa Valiño.

Esos actos, como reconoce Conte, no son màs que unos episodios entre otros tantos màs, de toda una politica mucho màs ambiciosa. Por eso Conte, arrancando de la cuestiòn de Marruecos, eleva el debate planteando el problema general del francofalangismo en sus incidencias internacionales.

Conte recuerda las «amistades imprudentes» del franquismo durante la segunda guerra mundial, para mejor destacar sus nuevas amistades de ahora. Si entonces sirviò los intereses alemanes con la fidelidad que todos conocen, ahora se apresta a servir los intereses americanos con idéntica fidelidad, seguro, ademàs, de que con esta amistad de hoy sirve la amistad de ayer. Si los alemanes fueron la base de su «triunfo nacional», en los americanos fia y confìa para sus «grandes triunfos internacionales».

Para Conte no hay duda de que si en Franco se ha despertado «la nostalgia —poderosa y fatal— que empuja al huésped de El Pardo a rememorar lejanos prestigios y a revivir odios històricos», hasta el punto de sentirse émulo de Felipe II, es porque los acuerdos militares firmados con los Estados Unidos de América le han servido de acicate para ello. Y justamente alarmado ante esa monstruosa alianza, sabiendo que «el totalitarismo de Madrid seduce a ciertos obsesos de màs allà del Atlàntico porque se presenta y ofrece como una Cruzada para liberar con su espada la Europa oriental», Conte se cree obligado a prevenir a los amigos americanos contra el grave error que han cometido ya, y contra los graves errores que, siguiendo la politica que han iniciado en España, pueden continuar cometiendo.

«Aceptando tàcitamente —dice Conte— a la España franquista en el sistema de defensa atlàntica y mediterrànea, el general Eisenhower ha introducido furtivamente una democracia «orgànica» en el campo de las democracias occidentales, un régimen permanentemente belicoso en el campo de los paises pacìficos, un colaborador de caràcter permanentemente ofensivo en una alianza puramente defensiva».

Todo hace suponer —teniendo en cuenta la psicosis que existe entre los dirigentes americanos y los temores mal disimulados de las muy poderosas Compañias a una reconversiòn industrial—, que esa politica va a continuar durante màs o menos tiempo todavìa, y que otras concesiones al franquismo son de esperar. Ante esas desdichadas perspectivas, Conte, dirigiéndose al ministro de Negocios Extranjeros, ha dicho: «Para salvaguardar la dignidad y el honor de la Repùblica francesa, debemos oponernos con todas nuestras fuerzas a la entrada de Franco en el Pacto Atlàntico y en la Organizaciòn de las Naciones Unidas».

Pero Franco sabe que los Estados Unidos necesitan las bases españolas, no solo para completar el sistema periférico de defensas, sino como cabeza de puente para introducirse en el Mediterràneo. Y su introducciòn en el Mediterràneo tiene una significaciòn clarisima: modificar el actual estado de cosas en la cuenca mediterrànea, afirmando de modo inequìvoco su influencia al lado de la francesa y de la inglesa. Al lado de ellas, hoy; contra ellas, quizà mañana.

Y como Franco lo sabe, él por su parte acentùa su campaña antibritànica con lo de Gibraltar y su campaña antifrancesa con lo de Tetuàn Lo hace seguro de no disgustar a sus nuevos amigos. ¿No ha recogido Conte en su discurso la posibilidad de que «cònsules americanos hayan alentado las actitudes de Franco y Garcìa Valiño en lo de Marruecos? Las hayan alentado o no, España en tiempos normales, en régimen normal, merecìa y se le debìa haber advertido de lo que iba a pasar en Rabat. España, sì; Franco, no. Franco no tiene autoridad para quejarse. ¿A quién consultò él o advirtiò, en julio de 1936, que iba a sublevar las tropas marroquìes? ¿A quién consultò o advirtiò para reclutar los moros que arrojò sobre España y que motivò la protesta del Sultàn en 5 de septiembre de 1936? ¿A quién consultò o advirtiò de la ocupaciòn militar de Tànger y su zona para mejor servir los intereses de los alemanes, sus amigos de entonces, contra los intereses de los Aliados? No tiene, no, Franco autoridad para quejarse. Y la que quiere aparentar tener, se vendrà abajo cuando le diga a Garcìa Valiño que dé marcha atràs porque el Embajador de los Estados Unidos asì se lo ha mandado.

Claro està que esa jugada puede salirle mal. Franco, que no se fìa de Garcìa Valiño —ni de nadie— y que està celoso —y receloso— de la influencia que aquél tiene en «su» Ejército de Marruecos, intentarà una vez màs sacarlo de Marruecos. ¿Qué harà Garcìa Valiño? Los que le conocen bien y saben cuàn «africano» es, no creen que se doblegue.

Pues si Franco no tiene éxito en sus pretensiones mayores —esas y otras—, Franco concentrarà sus tiros sobre los refugiados que, por lo visto, le quitan el sueño. Eso es lo que dice con toda claridad Conte. Sus fervorosas palabras, la emociòn con que defiende a los refugiados españoles en ese discurso — que publicamos ìntegramente en este mismo nùmero — acrecen en todos nosotros la gratitud que ya de antiguo le guardàbamos. ¡Gracias, Conte, muchas gracias!

Rodolfo LLOPIS

Un escàndalo sindical-falangista en La Lìnea

Las autoridades españolas de La Lìnea han adoptado el acuerdo de prohibir la entrada en Gibraltar los domingos y dìas festivos de los trabajadores españoles.

La medida en cuestiòn empezò a regir el sàbado 20 de marzo, dìa que es considerado como festivo porque el Arsenal y dependencias oficiales de Gibraltar no trabajan los sàbados.

Los trabajadores españoles, como de costumbre, fueron a pasar a Gibraltar, pero la salida de la frontera española les fué impedida por la guardia.

Ante esta actitud, màs de dos mil obreros marcharon a las siete de la mañana al domicilio de Villalta, secretario de la JONS, y le hicieron levantar para que les acompañase a la Delegaciòn de Fronteras y pedir que anulasen la prohibiciòn de entrar en Gibraltar los sàbados, domingos y dias festivos, pero allì el señor Villata fracasò totalmente y hubo de decir a los obreros que se trataba de òrdenes que era preciso cumplir.

Los obreros, que viven gracias al trabajo que se les da en Gibraltar y a numerosas ventajas que obtienen gracias a sus entradas y salidas de la plaza fuerte, prorrumpieron entonces en gritos de «¡Ladrones! ¡Ladrones! ¡Estàis destrozando a España! ¡Estàis matando de hambre a los obreros! ¿Es esta la España que querìais hacer?...»

Ante este griterìo el presidente de la JONS, Galàn, dàndoselas de **guapo**, insultò a los trabajadores, y éstos respondieron abofeteàndole y golpeàndole, hasta que llegaron los guardias, que hicieron siete detenciones.

La poblaciòn de La Lìnea comenta duramente la actitud de las autoridades, que tantos perjuicios ocasiona a las familias de los obreros

La «vox populi» de La Lìnea señala a los señores Moreno Vilches y Villalta, de las JONS y de la Mutualidad, como responsables de un desfalco de sciscientas mil pesetas en la Caja de la Mutualidad.

Para ocultar ese desfalco, la pasada semana, a medida que a los obreros les iban descontando de las libras esterlinas que cambian en la frontera todas las semanas cuando perciben su salario en Gibraltar, el importe de la cotizaciòn a la Mutualidad, les arrancaban al mismo tiempo las hojas de la libreta de cotizaciòn que les sirve de justificante a los obreros de los pagos efectuados, para impedir asì que sepa cada cual lo que hasta la fecha ha cotizado.

El pueblo trabajador de La Lìnea, ante estos constantes robos y escàndalos, sòlo tiene una palabra para calificar a los falangistas: ¡Ladrones!

Burdeos

DIA DE LA FEDERACION

ESPAÑOLES TRABAJADORES

Asistid a la Conferencia que, con ocasiòn del VIII aniversario del fallecimiento de nuestro querido compañero

Largo Caballero

se celebrarà en los locales de F.O. el sàbado, 10 de abril, a las 9 de la noche, a cargo de nuestro compañero

Rafael Heras

Acto seguido tendrà lugar una sesiòn cinematogràfica.

En España bajo la tiranìa del general Franco

El paìs en donde no se admite ninguna de las Libertades pùblicas fundamentales del mundo civilizado. — Diferencia entre un tribunal civil y un tribunal militar juzgando « delitos » anàlogos. — « Confesiones » arrancadas con malos tratos por la policìa. — Magnìfico comportamiento de nuestro compañero Nicolàs Martìnez Barona. — El proceso ùltimo de Ocaña. — Repercusiones en el extranjero

Ha tenido eco muy justificado y notable en todo el mundo civilizado el proceso que se ha visto en Vitoria en los ùltimos dias de marzo por la jurisdicciòn civil —la primera vez que por lo civil se ventila una causa de esta naturaleza en la desgraciada España sojuzgada por la tiranìa del general Franco, «responsable sòlo ante Dios y ante la historia» por disposiciòn personal suya— contra diecisiete hombres sobre los cuales la acusaciòn mayor consistìa en haber organizado o alentado una huelga que en abril de 1951 se desarrollò en dicha ciudad contra la carestìa de la vida y lo reducido de los salarios, movimiento acaecido a seguida de otros idénticos que tuvieron lugar en Barcelona en marzo, por los mismos dias de abril en otros centros urbanos e industriales del Paìs Vasco y un mes después, mayo, en Madrid, siempre a causa del problema precios-salarios que no permite vivir a la clase trabajadora cubriendo sus màs elementales necesidades.

Diecisiete han sido los que han comparecido en este juicio de Vitoria. Habìa otro encartado en el mismo proceso, Antonio Carmelo Urrestarazu, maestro, que, huìdo, exilado en Francia, no se presentò. La jurisdicciòn militar habìa se negado a intervenir en este asunto, motivo por el cual el proceso se ha dilucidado por lo civil. Es la primera causa de esta clase que se resuelve por lo civil en la España del tirano Franco.

A pesar de que los servicios de informaciòn de la dictadura hablan habitualmente de «comunistas» cuando sus tribunales juzgan a obreros incursos en «delitos» de caràcter social por el hecho de que no entren en «la linea» marcada por los falangistas, en esta ocasiòn no han podido utilizar tal calificativo por ser notorio y pùblico que entre los encartados no habìa ni un solo comunista; eran hombres que simpatizaban con el nacionalismo vasco, catòlicos, y un compañero nuestro, de la Uniòn General de Trabajadores: Nicolàs Martìnez Barona, obrero metalùrgico.

Los acusados eran:

Juliàn Aguirre, industrial; Alberto Ruiz Angoitia, Director de Compañìa; Pablo Olavarrìa Sauto, Doctor en Medicina; Secundino Urrutia Rodeño, Agente comercial; Guillermo Acosta Isasi, Carpintero; Pedro Gonzàlez Gamarra, escribiente; Luis Javier Goicoechea, Comerciante; Elio José Agote, Comerciante; José Manuel Larrea, obrero metalùrgico; José Beracoechea, obrero municipal; Pedro Agustìn Miner, Mecànico dentista; Juan Granjales Gonzàlez, obrero metalùrgico; Nicolàs Martìnez Barona, obrero metalùrgico; Manuel Garcìa Andoain, Industrial; Antonio Pérez Cuadrado, Empleado; Juan José Basterra, Agente comercial; Félix Sarasqueta, Empleado (actualmente en la prisiòn de Victoria).

Aparte estos diecisiete que han comparecido, hay otros tres acusados declarados judicialmente en rebeldìa.

(Termina en la segunga pàg.)

En la Asamblea Nacional Francesa

(Viene de la primera pág.)

do, al mismo tiempo que humilla a Francia presentàndola como imperialista y como colonialista, él puede presentarse como el mejor amigo católico del Islam, con la esperanza de obtener sus votos cuando solicite su admisión en las Naciones Unidas. Y una vez en la ONU, convertirse en paladín de las causas musulmanas y de las causas católicas, unir la Cruz y la Media luna, ser puente no sólo entre dos geografías, sino entre dos religiones, entre dos civilizaciones tantas veces opuestas. Ese es el sueño vertiginoso que planea sobre las fanfarronadas de Tetuán.

La tercera razón, es de oportunidad. No es solo obra de la casualidad el hecho de que haya coincidido lo de Tetuán con el momento en que Francia tenía toda una serie de dificultades de muy distinto orden, y con las horas en que la conciencia francesa es objeto de ataques virulentos. El reto de Tetuán se nos lanza cuando se aproximan los momentos en que la Asamblea nacional ha de decidir si termina o continúa la guerra de Indochina y si ratifica o rechaza los tratados y acuerdos instituyendo una Comunidad europea de defensa. Ese reto ha sido lanzado conscientemente en momentos en que la opinión francesa aparece profundamente dividida acerca de problemas esenciales, seguidos apasionadamente por el mundo entero. A los ojos de Madrid, la opinión francesa no solo está dividida, sino minada y debilitada. En las audacias del general Valiño y de su amo al querer aprovechar esas circunstancias, hay mucho de desprecio y demasiada astucia. **(Aplausos en la izquierda y sobre varios escaños del centro y algunos de la derecha).** Tampoco ha sido obra de la casualidad, señor ministro —y me expreso sin pasión y sin sectarismo—, el que coincida la ofensiva diplomática del franquismo con la ofensiva inspirada en el Vaticano, en el terreno religioso, por ciertos eclesiásticos españoles. Entre las injurias de la prensa falangista contra Francia, muchas de sus violentas invectivas van dirigidas contra la democracia cristiana, y la audacia de Tetuán coincide de sorprendentemente con la ofensiva lanzada en París, Lyon, Toulouse y Marsella contra los sacerdotes obreros y los dominicos de la escuela francesa, contra el aspecto liberal, social y humano del catolicismo francés. La política actual de Madrid forma un todo; cometeríamos un grave error por nuestra parte si disociáramos sus partes principales.

La cuarta razón, está íntimamente ligadas a las dificultades que tiene Franco en el interior de su país, dificultades demasiado mal conocidas en este recinto, demasiado ignoradas en el mundo libre, y hábilmente ocultadas por Madrid. El general Franco no tiene de su propio porvenir las ilusiones de vuestros diplomáticos, que confunden con excesiva frecuencia la solidez policíaca de un régimen con su solidez política. **(Aplausos a la izquierda).** Con lo de Tetuán ha querido reagrupar la opinión española en torno a una manifestación de tipo patriótico.

Franco conoce sobradamente la multiplicidad y el vigor de la oposición que tiene, oposición que con frecuencia procede de la derecha. Por eso, a pesar de las numerosas presiones y de no pocos chantages, el hijo de Alfonso XIII, Don Juan, continúa negándose a aceptar el trono que Franco le ofreció en 1947, y que ahora ofrece al delfín, Juan Carlos, con quien tan solícito se muestra. Don Juan prefiere ser exilado en Lisboa, y la reina madre se opone enérgicamente a una eventual alianza de la monarquía con el falangismo. España, desde 1947, es un reino que continúa aguardando su rey.

CUIDADO CON LOS CHALANEOS

La quinta razón, es más odiosa. Franco se inclina a creer que la oposición interior y activa de los republicanos clandestinos, ha quedado diezmada después de los dos grandes sucesos que han pronunciado severas condenas para los dirigentes del socialismo clandestino, del socialismo cristiano clandestino y del sindicalismo libre. Aspira a alejar de su frontera del Norte y de su frontera del Sur, a los republicanos españoles que se han refugiado en nuestro Marruecos o en nuestros departamentos pirenaicos. Si mañana no pudiese entrar en la ONU, ni asestar un duro golpe a la política francesa en la cuestión de Marruecos o en el área internacional, trataría de cobrar su apaciguamiento diplomático, dentro de un arreglo rápido y aparentemente amistoso, del litigio hispano-francés, inspirado por un nombre como Lequerica, asentando un golpe mortal a la oposición republicana y monárquica que vive en Francia. Pediría que los exilados españoles se trasladaran al norte del Loira. A Franco no le importa nuestra fidelidad a la sagrada ley del derecho de asilo. Franco no comprenderá jamás nuestro respeto inmenso por todas las opiniones perseguidas y por todas las desdichas de los oprimidos. Estad seguro, señor ministro de Negocios Extranjeros, que el amo de España, ni siquiera sabrá acordarse de que habéis sido un clandestino y se atreverá a proponeros un día —si es que no lo ha hecho ya— a cambio de su silencio en Marruecos, ese odioso e infamante chalaneo. **(Aplausos en la izquierda.)**

La sexta y última razón, que nos produce tristeza infinita y decepción sin límites, está relacionada con la actual política de los Estados Unidos de América para con la España franquista. Sin que lleguemos a afirmar —otros lo harán— que determinados cónsules americanos han alentado más o menos al general Valiño o al general Franco, está claro que lo de Tetuán no se hubiese producido jamás si la Casa Blanca no hubiese firmado con Madrid los acuerdos militares del 28 de septiembre de 1953. **(Aplausos en los mismos escaños).** Engreído por esa alianza, el general Franco se cree autorizado para todo. Su viejo sueño imperial en Africa podrá realizarse libremente. Hoy, es Marruecos, donde los terroristas de Fez y de Casablanca encuentran cerca de las autoridades españolas de Tetuán, dinero y armas. Mañana, será Argelia...

Maurice Rabier (diputado SFIO por Orán) ¿Me permite una interrupción?

Arthur Conte: Con mucho gusto.

Maurice Rabier: Acaba usted de decir, **Mañana,** será Argelia. Permítame que le rectifique. **Ayer,** fué Argelia. En efecto, cuando Francia estaba por los suelos, en 1941 y 1942, Franco envió unos misioneros jesuítas que organizaron el llamado «Auxilio social» y bajo pretexto de socorrer a los españoles, lo que hacían era denigrar a Francia. Esas gentes aconsejaban que se fuesen trazando las fronteras de la región oranesa, fronteras que servirían más tarde de frontera o límites a la gran España. Si esos proyectos pudieron fracasar, débese a los ciudadanos franceses de origen español y a la vigilancia de todos. Los frailes de que hablo, entre ellos el más activo y el más audaz, han sido expulsados del territorio argelino. Pero las pretensiones continúan. Sin la victoria de los Aliados, Franco hubiese realizado esa felonía contra Francia. **(Aplausos en la izquierda).**

Arthur Conte: La interrupción de M. Rabier me permite repetir que mañana Argelia, y en particular el oranesado, serán trabajados ampliamente por aquellos cuyos insensatos principios harán imposible toda solución humana a los problemas del Norte de Africa. Esas son, a nuestro juicio las razones reales y profundas que han conducido a las provocaciones de Tetuán.

¿Qué debemos hacer ante esta situación? Nuestro primer deber es entregarnos de una vez y resueltamente a dar una solución humana al problema marroquí. Es la mejor garantía contra las sombrías intrigas y contra las audacias de quienes no nos pidieron permiso en 1936 para utilizar tropas marruecas que lanzaron sobre la Península, para fines políticos, como las utilizaron en 1940 para ocupar Tánger, para fines militares. Hemos esperado ya demasiado, y nuestras promesas duran también demasiado. Hora es ya de que cumplamos nuestros compromisos en Marruecos.

Frente a los caminos pedregosos y a las carreteras abarrancadas de la zona española, nosotros podemos ofrecer nuestras magníficas carreteras del Gran Sur y de Tizi n'est. Frente a la miseria y vetustez de las villas y villorrios de la zona española, nosotros podemos presentar los ejemplares resultados que nuestros médicos e ingenieros han obtenido. Frente a los pobres niños que en la zona española viven en la más vergonzosa ignorancia, nosotros podemos mostrar los admirables resultados conseguidos por nuestros profesores y maestros. Frente a la servidumbre humana en que Franco mantiene, no solo al pueblo marroquí que depende de su protección, sino al propio pueblo español, solo nos falta hacer un Marruecos político conforme a nuestras promesas y a nuestros compromisos. **(Aplausos en la izquierda).** Ningún adversario de Francia tendría entonces razón alguna para alzar su voz contra ella. Usted mismo lo ha dicho el 28 de agosto último: «Se propondrán reformas para democratizar el país y hacer que los marroquíes participen progresivamente en la gestión de sus propios asuntos.» Ya es hora, pues, de que esas reformas se realicen.

Nuestro segundo deber —éste en el plano internacional— para salvaguardar la dignidad y el honor de la República francesa, es de oponernos con todas nuestras fuerzas a la entrada de la España franquista en el OTAN y en la ONU. Ya es demasiado que se haya podido votar su admisión en la Unesco. **(Aplausos en los mismos escaños.)**

ADVIRTAMOS A LOS NORTEAMERICANOS

Es deber nuestro advertir a los dirigentes americanos —y ese es el punto más grave de nuestra interpelación— de un error mortal, que pone en peligro el mismo Pacto del Atlántico. Madrid está convencido de que contra lo que llama coalición de las democracias populares, no hay modo de tener confianza alguna en las democracias occidentales, cuyas debilidades hay que mostrar forzosamente a todas horas, en todas ocasiones y en todos sus aspectos. Todo ello partiendo de la afirmación de que nuestras democracias occidentales no son suficientemente duras con el comunismo. De ese crisol que es la España franquista ha salido una nueva doctrina, la de las llamadas «democracias orgánicas», síntesis del corporativismo mussoliniano, de la mística hitleriana despojada de su contenido pagano y de la doctrina maurrasiana inyectada de sentido teocrático. Se trata, pues, de un totalitarismo que seduce a ciertos obsesos de más allá del Atlántico —sobre todo desde que se debilitó el gran aliento rooseveltiano—, porque se presenta como una cruzada para liberar con su espada la Europa oriental. Su papel, puede ser nefasto.

Aceptando tácitamente a la España franquista en el sistema de defensa atlántica y mediterránea, el general Eisenhower ha introducido furtivamente una democracia orgánica en el campo de las democracias occidentales, un régimen permanentemente belicoso en el campo de los países pacíficos, un colaborador de carácter permanentemente ofensivo en una alianza puramente defensiva. **(Aplausos en los mismos bancos).** Su error, puede tener consecuencias incalculables.

Con toda sinceridad debemos poner en guardia a los Estados Unidos contra la escandalosa y sistemática deformación de la verdad histórica de la propaganda de Madrid, que quiere hacer creer que ha sido España quien dió la señal de la lucha anticomunista en 1936. De 469 diputados que formaban el Parlamento el 18 de julio de 1936, solo 17 eran comunistas. La influencia comunista en aquel momento era mínima en España. El complot franquista fué exclusivamente antirrepublicano y se preparó de acuerdo con Mussolini, desde 1934.

Debemos igualmente poner en guardia a los Estados Unidos contra la excesiva confianza que pudiesen tener, desde el punto de vista militar, en un Ejército cuya mayor parte de los oficiales superiores detestan el régimen y cuyos soldados se rebelarán a la primera ocasión que tengan, sea la que fuere. De 1945 a 1950, antes de que una disposición increíble de nuestro Gobierno no ofreciese a los refugiados españoles más perspectiva que la de retornar a España o engancharse en la Legión extranjera, 5.000 desertores del Ejército español fueron acogidos en Perpignan; más de 10.000 franquearon la frontera pirenaica. El Ejército español solo espera una ocasión propicia para deshacerse de un régimen que detesta. El Pentágono está construyendo campos de aviación sobre un terreno muy peligroso.

Nuestro deber, en fin, es mantener firmemente nuestra amistad con todos los mártires y con todos los perseguidos de una dictadura, sea cual fuere la bandera que la cubra y se encuentren donde se encuentren los oprimidos. Nosotros somos la patria del refugio. Os pedimos que declaréis solemnemente desde esta tribuna que Francia no firmará jamás ningún acuerdo con Madrid que perjudique a los refugiados españoles, nuestros amigos; que no aceptará nunca el chalaneo que Lequerica está presto a proponer para llegar a un arreglo general del litigio. No abandonemos jamás a esos exilados, arrancados de sus casas y de su patria desde hace más de quince años; a veces desesperados, siempre desgraciados, que una propaganda poco piadosa trata de deshonrar presentándolos como crueles y rapaces. Acordaos de la vergüenza que pesa sobre quienes entregaron al presidente Companys a España para que fuese fusilado en Montjuich. **(Aplausos en la izquierda.)**

La España republicana ha inspirado siempre su política en los principios de la cooperación internacional y en una fervorosa amistad para con Francia. No tenemos derecho a decepcionar y mucho menos faltar, a esa fervorosa amistad. Esos son los sentimientos que han inspirado nuestra interpelación y que nos mueven a pedirle, señor ministro, que nos conteste de manera precisa, solemne y categórica. **(Aplausos en la izquierda.)**

En España bajo la tiranía del general Franco

(Viene de la primera pág.)

Empezó la vista de la causa en la mañana del 25 de marzo. No sin cálculo se había dispuesto por las autoridades que se celebrara en la vieja Audiencia, local de reducido espacio, en lugar de en la nueva Audiencia. Varias representaciones consulares extranjeras tenían interés en presenciarla, pero no pudieron entrar en el salón en la sesión inicial, bajo pretexto de que no había ya sitio, pero en realidad a causa de impedimentos artificiosos puestos por las mismas autoridades franquistas. Sin embargo, esos impedimentos fueron luego despejados y ya en las sesiones siguientes pudieron asistir al desarrollo de la vista. Eran los cónsules de Estados Unidos, Gran Bretaña y Cuba, en Bilbao, y el de Francia, en San Sebastián. Asistieron también algunos corresponsales de prensa extranjera —entre ellos el señor Cianfarra, del «New York Times»—, norteamericanos, ingleses y franceses; el abogado inglés Peter Bennenson, miembro del Partido Laborista; el secretario general adjunto de la Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos, señor Vautrin, francés (al secretario general de esta Confederación, señor Vanistaendel, holandés, le fué negado por las autoridades franquistas el visado de entrada en España). No obstante haber sido admitidos al fin, varios de los delegados extranjeros dirigieron una carta al presidente de la Audiencia quejándose de la descortesía con que manifiestamente fueron acogidos por determinados servicios.

Presidía el tribunal don Francisco Casas y Ruiz del Arbol, acompañado de dos magistrados. A un lado encontrábase el fiscal, don José Elorza Aristorena, de unos 40 años de edad, y al frente, los seis abogados defensores de los acusados: señores Lacort y Elósegui, de San Sebastián; Eilberto Ortega (decano del Colegio de Vitoria), e Ibarrondo, Vidal-Abarca y Zabala, también de la capital alavesa.

Uno de los abogados pidió que la vista se celebrase a puerta cerrada, mas el presidente se opuso a ello. El acusado José Emilio Agote declaró haber sido durante tres días golpeado por los policías con vergajos de goma, particularmente en el vientre, y haber sufrido otras torturas para arrancarle declaraciones. Otros procesados manifestaron igualmente haber sido objeto de violencias y malos tratos, y dieron detalles explícitos ante el tribunal. Varios de ellos, además, estuvieron ilegalmete incomunicados de 20 a 31 días, según los casos, antes de ser presentados al juez. Elemento principal de esas acciones de violencia y malos tratos fué el siniestro policía Apocada. Todos manifestaron no ser nacionalistas vascos, pero sí gentes pacíficas.

Nuestro compañero Martínez Barona dijo que fué siempre afiliado a la Unión General de Trabajadores de España y que queriendo entrañablemente a esta organización, había intervenido en la huelga haciendo todo lo posible para que discurriera pacíficamente y se evitara toda violencia, conforme a la tradición prestigiosa de la UGT. La declaración de Barona produjo excelente impresión en el público.

Como mayor responsable estaba considerado el industrial Julián Aguirre, de 58 años de edad, presentado por el fiscal como «presidente simbólico del Partido Nacionalista Vasco» y pidiendo contra él 25 años de prisión. Para Pablo Olavarría, doctor en Medicina, calificado por el fiscal como «secretario general simbólico del Partido Nacionalista Vasco clandestino», pedía el señor Elorza 21 años de condena. Hizo el ministerio público, naturalmente, el debido canto a las excelencias del régimen providencial del general Franco, pero aportó flojos argumentos contra los procesados. Dijo que habían conspirado para perturbar el orden y la paz en colaboración con «agentes extranjeros». Apreciaba tres delitos: actividad sediciosa, asociación clandestina y propaganda ilegal. Pidió en general, para los tres encartados, penas de seis a diez años y fuertes multas. La prueba testifical se redujo al director de la cárcel, Galo Zabálza; al funcionario de prisiones Gándara y a dos obreros que habían trabajado en la prisión de Vitoria y cuyos testimonios fueron bastante imprecisos y endebles. También declaró como testigo el jefe de policía, dependiente del Gobierno civil, Apodaca, principal responsable de los malos tratos infligidos a los detenidos.

Después informaron los abogados. Uno de ellos, Eliberto Ortega, pudo decir: «Si la huelga que se quiere castigar es sediciosa, el Código exige la comparecencia no sólo de los directores, sino también de todos los miles de obreros que tomaron parte en ella.» La defensa, en general, hizo ver que las pretendidas «confesiones» de los acusados eran insuficientes: 1) Obtenidas mediante malos tratos; 2) Las declaraciones estaban sólo respaldadas por policías y oficiales de la prisión de Vitoria, funcionarios de Falange y un amigo del director de la cárcel. Pidieron los defensores la absolución de sus defendidos, salvo para José Beracoechea, obrero municipal, a quien, por haber repartido hojas, podía acaso alcanzarle una leve condena.

Por fin, el veredicto del tribunal fué el siguiente: Tres absoluciones, y para los 14 restantes, penas de tres meses a tres años de prisión. Como a algunos se les han atribuído tres delitos diferentes, a estos les resulta un total de seis años y cinco meses. Los condenados a menos de dos años serán liberados por haber cumplido en el período de prevención. A nuestro compañero Martínez Barona le fueron asignados cinco meses, y queda en libertad por dicho motivo.

El fiscal, señor Elorza, considerándola demasiado benigna, anunciase que entabla recurso contra ella.

Entre el público se ponen en contraste las condenas pronunciadas por el tribunal civil de Vitoria y por el Consejo de guerra de Ocaña, por «delitos» que ofrecen bastante analogía.

En Ocaña se ha visto ante tribunal militar un proceso contra 35 antifascistas de la tendencia «partidarios de la paz» acusados de reorganización de entidades clandestinas pro-comunistas y de actividades subversivas. El tribunal ha dictado sentencia consignando penas de uno a 20 años de prisión contra los 35. La defensa había pedido 18 absoluciones. Todos habían litigado como no culpables, pero declarándose «partidarios de la paz». El principal acusado, Telesforo Torres del Campo, negó que perteneciera al partido comunista, si bien dijo que sentía simpatía por el mismo. Todo ello fué resuelto en una sola sesión, que duró cerca de cinco horas. Viéronse entre el público observadores de las embajadas de Estados Unidos y de Gran Bretaña, así como una media docena de periodistas extranjeros.

—ooo—

La prensa extranjera se ha ocupado mucho de ambos procesos. El «New York Times» insertó crónicas del señor Cianfarra sobre el de Vitoria, al que asistió personalmente. Dice este periodista que todos los procesados acusaron a la policía de haber arrancado «confesiones» por la violencia. Por los interrogatorios se dió a conocer que la mayoría de los encartados eran católicos practicantes que antes pertenecieron a partidos políticos derechistas y anticomunistas. Dos de ellos habían desempeñado puestos en Acción Católica, grupo seglar dirigido por el episcopado católico romano.

Con motivo de este proceso de Vitoria, se recordará la protesta que recientemente formularon trece diputados laboristas británicos, quienes trataron de enviar un escrito a Franco por conducto del embajador de éste en Londres, duque de Primo de Rivera, el cual se negó a transmitirlo. Entonces dichos parlamentarios lo cursaron por telégrafo al dictador español.

Entre los firmantes de esa protesta se encuentran Kennet Younger y Hector Mac Neill, ex ministros adjuntos del Foreing Office, y Christopher Mayhew y Ernest Davies, ex subsecretarios del Foreing Office.

También por lo de Vitoria, a la vez que en general contra los métodos de «justicia» del totalitarismo franquista, han cursado igualmente protestas numerosos intelectuales norteamericanos de gran significación en el mundo del pensamiento y de las letras, como Waldo Frank; Max Ascoli, director de «The Reporter», W. H. Auden, escritor; George Cunts, escritor; Max Eastman, director de «Reader Digest»; David Dullin, escritor; Dorothy Day, director de «The Catholic Worker»; el presidente de la gran organización sindical CIO, y otros.

Asimismo, un grupo de intelectuales franceses han entregado un escrito de protesta por el proceso de Vitoria y por otros dos o tres anteriores, al embajador franquista en París, reclamando que los inculpados en estos últimos comparezcan ante tribunal civil con entera libertad de asegurar su defensa con arreglo a los procedimientos corrientes en todos los países civilizados. Entre las personalidades firmantes figuran: Henri Torres, Alber Camus, Jean Cassou, Claude Bourdet, David Rousset, Georges Altman, Leo Hamon, Maurice Lacroix, André Breton, Aimé Patri, Henry Poulaille, Gerard Rosenthal, Leopoldo G. Senghor. Ninguno es comunista, y varios son católicos.

En Gotemburgo (Suecia), organizada por las entidades sindicales, se ha celebrado una conferencia pública en la cual disertó Ragner Johansson, de la editorial «Federation». Se aprobó una resolución de protesta contra la represión franquista, diciéndose en el texto que la España de Franco constituye un cáncer para la Europa democrática, impidiendo a ésta llevar a cabo las ideas de libertad y de democracia y el mantenimiento de los derechos del hombre.

Un comunicado de prensa de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL), de Bruselas, ha calificado de «parodia de justicia» el proceso de Vitoria, en el cual los acusados responden de asociación ilegal y de actividades «sediciosas». La CIOSL ve en ello un proceso montado por Falange a fin de restaurar en lo posible su prestigio vacilante cerca del dictador español. El único «crimen» de los encartados es el de presuntos organizadores de una huelga que aspiraba a condiciones de vida mejores que las miserables en que se desenvuelve los trabajadores españoles, movimiento reivindicativo que se permite en todo el mundo civilizado.

Según nuestras últimas referencias, un grupo de laboristas británicos significados han dirigido un llamamiento de carácter general a los Sindicatos obreros del mundo libre, a la Internacional Socialista y demás instituciones democráticas y progresivas instándoles a una briosa acción encaminada a acabar con esa situación española que es vergüenza del mundo actual.

NOTICIAS DE LA CIOSL

Bruselas. — En una resolución adoptada por la Subcomisión de la CIOSL, que se reunió en los primeros días de marzo, se manifiesta que la mejor defensa contra las dictaduras que sofocan a diversos países de América latina es un radical desenvolvimiento económico y social de esos pueblos. La CIOSL se compromete a apoyar con toda decisión una política orientada en ese sentido, así como a defender la libertad y la democracia en aquel Continente. La Internacional Sindical libre ha unido su protesta a todas las ya formuladas por organizaciones sindicales de América contra la convocatoria de la Conferencia Interamericana en Caracas, país de dictadura, y ha visto bien la actitud de Costa Rica, que se negó a participar en ella.

La Subcomisión adoptó el texto del manifiesto para el Primero de Mayo próximo. Examinó la situación sindical en Chipre, Japón, Grecia y Honduras británica, países donde la reacción pone serias dificultades al desenvolvimiento del movimiento obrero asociado. En la reunión se guardó un minuto de silencio en memoria del líder sindical Shastri (India), muerto recientemente en un accidente de aviación. Lo reemplazará en el Comité Ejecutivo de la CIOSL el compañero K. P. Tripethi.

Asistieron a esta reunión: Omer Becu, presidente; Oldenbroek, secretario general; Gottfucht, secretario general adjunto; Tripethi (India), Vincent Tewson (Gran Bretaña), Freitag (Alemania), Bothereau (Francia), Aguirre y Marcano (América latina), Brown y Ros (América del Norte) y Bock, de Secretariados Profesionales Internacionales.

Letras de luto

En la villa de Graissessac (Hérault) dejó de existir el 19 de febrero último, tras larga enfermedad, **Eduardo Muñoz,** a la edad de 62 años. A su familia e hijo político, nuestro compañero Manuel Pérez, la Sección de La Grand'Combe les expresa sus sinceras condolencias. — **A. M.**

—ooo—

Otra muerte ocasionada por enfermedad cardíaca ha producido una nueva y sensible baja en nuestra Agrupación de Méjico. El 24 de marzo dejó de existir allí el compañero **Paulino Menéndez,** veterano socialista oviedense, participe en todas las luchas heroicas de carácter político y sindical sostenidas en Asturias. Paulino Menéndez fué chofer del diario socialista «Avance» y cuando surgió la guerra le prestó servicio de conductor de automóvil a Ramón González Peña.

El doctor Ignacio Chávez, director del Instituto de Cardiología, donde hubo de hospitalizarse Paulino y donde murió, acaba de manifestar que las dolencias del corazón constituyen en Méjico, donde su cifra crece aterradoramente, una plaga terrible, mucho más pavorosa que las de la tuberculosis y el cáncer.

Muchos correligionarios y amigos, sobre todo asturianos, acompañaron el cadáver de Paulino Menéndez al cementerio. Enviamos nuestro pésame a la viuda y los hijos del finado, así como a la Agrupación Socialista Española en Méjico.

CHECOSLOVAQUIA

Las autoridades checoslovacas están visiblemente preocupadas por la desorganización que ha determinado la imposición de numerosos y extraños deberes a los maestros. Un artículo del órgano oficial comunista «Rude Pravo» del 6 de enero ofrece algunas aclaraciones sobre las imposiciones de que han sido objeto los maestros. «Un maestro no puede instruir como es debido a sus alumnos», dice el periódico, así de una reunión del Consejo de la Comisión Nacional de la localidad, debe correr a una reunión del Comité de Acción, si además de ello es miembro activo de la rama local de la Unión de las Fraternidades Checoslovaca-Rusa, pertenece al Servicio de Bomberos, actúa como tenedor de libros para la cooperativa agrícola local y dirige un teatro de marionetas. En esas condiciones, no es sorprendente que no tenga tiempo de dedicarse a su profesión de maestro.» — **Focos.**

SE DESEA CONOCER EL PARADERO...

De Manuel Castellanos, que estuvo en Burdeos y después en Moutier du Calverie, Saint Marcellin (Isère). Noticias a José López, 123, Cours d'Alsace-Lorraine, Bordeaux.

En Marsella

Importante acto de información

Como estaba anunciado, tuvo lugar el acto organizado por los Grupos departamentales y locales del PSOE y de la UGT en el que tomó parte como orador nuestro compañero Pascual Tomás, secretario general de la Unión y vicepresidente del Partido.

El local donde se celebró el acto, domicilio de nuestras organizaciones, se encontraba mucho antes de empezar la conferencia de nuestro compañero Tomás, animado con la presencia de numerosos correligionarios. El día laborable y la hora en que tuvo lugar, seis de la tarde, no impidió que el local se viera concurridísimo, pudiendo el secretario de la Unión explanar su conferencia en un animado ambiente socialista y ugetista.

La conferencia, que duró hora y media, produjo gran efecto entre los asistentes al acto. Pascual Tomás tiene esa gran virtud de decir las cosas más sencillas con emoción comunicativa transmitiendo al auditorio el calor que pone cuando defiende los intereses del Partido y de la Unión.

Hablar de España y explicar su situación, sus sacrificios para hacer frente a la dura realidad diaria que viven, decir cómo aquellos compañeros piensan, lo que representan y lo que tienen que arriesgar para mantener en pie nuestras organizaciones en la clandestinidad, todo eso tiene un eco en estos trabajadores españoles, entre estos obreros de la edificación, del puerto, de la metalurgia, entre los españoles ugetistas y socialistas que en Marsella trabajan y luchan constantemente por sus ideas, dispuestos siempre al sacrificio y sin recibir lecciones de profesores de pequeña ética. Por eso produjo sus efectos lo que Pascual nos explicó, cuando nos dió detalles de los últimos procesos, el de Ocaña, y la salvaje represión que los celadores de la «justicia» franquista cometieron con nuestro infortunado compañero Centeno.

Sobre la cuestión internacional, Pascual Tomás explicó de manera clara cómo están las cosas en el momento actual en este desequilibrado mundo de la postguerra, en el que hasta hace poco el espectro de una nueva contienda, bárbara y brutal, se dejaba ver, y todo a causa de la política que rusos y americanos han puesto en práctica para conseguir llevar cada uno de la mejor forma posible «el agua a su molino».

Explicó la situación del proletariado internacional, la labor que está desarrollando la CIOSL. Reseñó la posición de nuestra UGT y la intervención que en el último Congreso tuvo el compañero Schevenels, quien en Toulouse asistió a nuestro gran comicio sindical representando oficialmente a la Internacional obrera.

Durante el tiempo que duró su intervención, Pascual Tomás tuvo pendientes de su palabra a los compañeros presentes en el acto. Nuestro secretario ha venido a Marsella para dialogar con hombres convencidos que no han perdido nunca la fe en sus ideales, ha venido a Marsella Pascual Tomás para conversar con socialistas y ugetistas que saben que por largo y penoso que sea el camino que han de recorrer hasta llegar al fin propuesto, lo harán como siempre lo han hecho y lo saben hacer los que militan en la Unión y en el Partido por convencimiento y cariño a las ideas, y no por otra cosa.

El presidente de la UGT departamental cerró el acto con acertadas palabras, que resumieron las del secretario general de la Comisión Ejecutiva de la UGT.

PSOE

Reunión de la Comisión Ejecutiva

La Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español se ha reunido el miércoles 31 de marzo de 1954.

Se aprueba el texto de la Circular que ha de enviarse a las Secciones y Grupos departamentales.

El compañero Muiño informa de su asistencia al Congreso departamental de Bouches du Rhône.

Se designan a diversos compañeros para que intervengan en los actos del Primero de Mayo.

Se fija con carácter definitivo las fechas de 24 y 25 de abril para la reunión del Comité Nacional del Partido.

Enterados de que en el navío «Semíramis» habían embarbarcado rumbo a España 248 prisioneros de la «División Azul» y 38 republicanos españoles liberados por las autoridades soviéticas, la Comisión Ejecutiva se dirigió a la Cruz Roja francesa para que dichos compatriotas puedan elegir libremente el país donde hayan de desembarcar.

GRENOBLE

El 14 de marzo celebró reunión extraordinaria nuestra Sección del Partido. Entre otros acuerdos, adoptó el de expulsar de su seno a Francisco Adán Pérez, de Tudela y a Rafael Freire Aramburu, por injurias contra nuestros dirigentes además de ser morosos en el cumplimiento de sus obligaciones.

Quedó formado el nuevo Comité de la siguiente manera: Presidente, José López Muñes; secretario, Rafael Humet Serra; tesorero, Antonio Hernando Braulio; vocales, Manuel Ramos Fernández y Jesús Burguera Alvarez.

La reunión fué presidida por los compañeros Luis y Cipriano Menéndez, presidente y secretario departamentales. — **R. H.**

DECAZEVILLE

Por la presente se convoca a todos los afiliados de la Agrupación Socialista local a asamblea general ordinaria que tendrá lugar en nuestro domicilio social el domingo día 11 de abril a las nueve y media en primera convocatoria y a las diez en segunda. Por los importantes asuntos a tratar, se ruega a todos los afiliados la más puntual sistencia. — **El Comité.**

LILLE

Nuestra Sección se reunió en asamblea ordinaria el domingo 21 de marzo.

Entre los diversos puntos del orden del día, se trató de los procesos seguidos en España contra militantes del Partido y de la Unión y se acordó redactar un escrito que aparecerá en la prensa de esta región por intermedio de la sindical francesa Force Ouvrière.

El compañero tesorero ha remitido la suma recaudada por la cuota suplementaria de 100 francos por afiliado para la reunión del Comité Nacional del Partido, así como la liquidación del material correspondiente al ejercicio de 1953.

Hemos cursado un pedido de folletos de la Editorial Socialista. — **E. G.**

LIMOGES

Se reunió en asamblea general ordinaria el 28 de marzo nuestra Agrupación departamental de Haute Vienne. Fué aprobada por unanimidad la gestión del Comité, así como la administrativa, registrándose con satisfacción la buena situación de nuestra Tesorería, que se encuentra al corriente de sus pagos con la Comisión Ejecutiva.

A continuación se examinó la situación económica del Partido, acordándose por unanimidad establecer la cuota mensual de 100 francos por afiliado, de los cuales 40 ingresarán en el fondo de la agrupación para cubrir sus necesidades y los 60 restantes serán destinados a la C.E., o sea un aumento a favor de ésta de 15 francos por afiliado y mes. Los reunidos en esta asamblea verían con gran satisfacción que esta iniciativa suya fuera secundada por todas las Secciones y Agrupaciones del Partido.

Fué elegido nuevo Comité, compuesto por los siguientes compañeros: rPesidente, León Riaza; secretario, Leonardo Zabaleta; tesorero, Balbino Díaz; vocales, Antonio Zabaleta y Pablo Albo. Para la Comisión de Conflictos se designó a los compañeros E. Sánchez, M. Suárez y E. Solane, y para la Revisora de Cuentas a E. Sánchez y J. Sáez.

Los compañeros del Comité departamental de Solidaridad dieron cuenta de su gestión, que fué aprobada. — **L. R.**

NARBONA

Se convoca a nuestra Sección del Partido a asamblea general para el domingo 11 de abril, a las dos y media de la tarde en primera convocatoria y a las trese en segunda, en el local de las JJ.SS. francesas, con el siguiente orden del día: Constitución de la Mesa de discusión; lectura de correspondencia; dimisión y nombramiento del Comité; ruegos, preguntas y proposiciones. Se ruega a todos puntual asistencia. — El Secretario, **José Antonio Suárez.**

MOVIMIENTO OBRERO INTERNACIONAL

VICTORIA SINDICAL EN SUIZA

El Sindicato suizo de Trabajadores de la Construcción y de la Madera ha conseguido negociar un acuerdo con los patronos para que éstos paguen el 80 por 100 de los días perdidos como consecuencia del mal tiempo. El nuevo acuerdo entrará en vigor el día primero de abril

CASO RARO DE «RACISMO» EN UN SINDICATO

Hartford (EE.UU.). — Ha sido multado con 2.000 dólares un Sindicato de electricistas del Connecticut perteneciente a la FAT por infracción de una orden de la Comisión de derechos civiles. El Sindicato se había negado a admitir a dos negros como afiliados.

EFECTIVOS DE LA CONFEDERACION BELGA

Bruselas (SIS). — La FGTB (Federación Nacional del Trabajo de Bélgica) ha establecido sus estadísticas de afiliados del ejercicio 1953. El promedio de ellos fué de 675.178. Viene en cabeza la región de Amberes, con 113.482; le sigue la de Lieja, con 81.199, y luego la de Bruselas, con 75.724.

El promedio de efectivos en el cuarto trimestre de 1953 ha sido de 701.872 afiliados. En este período Amberes tenía 116.993; Lieja 85.087, y Bruselas, 81.274.

CONQUISTAS SOCIALES EN SUIZA

La Federación obrera suiza de la Madera y la Construcción ha logrado llevar a buen fin sus negociaciones con la Sociedad de Contratistas para una nueva reglamentación de las condiciones de trabajo. Según los términos del acuerdo, que ha entrado en vigor el 1 de abril, entre otras ventajas conseguidas figura la de que las horas perdidas en razón de las intemperies serán abonadas a los obreros en la proporción de 80 por 100.

Imprimerie Spéciale de
EL SOCIALISTA
Gérant: R. DONAS
30, rue Sainte — Marseille

U. G. T. DE ORAN

Aniversario de la muerte de Largo Caballero

El lunes 22 de marzo tuvo lugar en Oràn un grandioso acto conmemorativo del fallecimiento de Francisco Largo Caballero. Intervinieron representantes de nuestras Secciones locales del Partido, la Unión y la Juventud. Presidió el compañero Gimeno, presidente de la Agrupación local, el cual dirigió a la numerosa asistencia unas sentidas palabras poniendo de manifiesto la importancia del acto y haciendo a la vez el elogio de la figura desaparecida.

Cedió la palabra a los otros oradores, de cuyas intervenciones damos a continuación un extracto.

Olivares, por la Juventud

Su joven generación no ha tenido la suerte de conocer personalmente a Caballero; pero a través de su biografía y de la extensa información que nuestro órgano EL SOCIALISTA nos proporciona con múltiples artículos de veteranos, ha sacado la consecuencia de que el desaparecido fué uno de los hombres más representativos del Partido y de la Unión. Su obra está reflejada en esos **Pensamientos** que nos legó y que pueden considerarse como una guía de conducta del perfecto socialista. (A tal efecto, da lectura a varios de ellos, haciendo acertadas deducciones de su contenido.)

Termina su intervención pidiendo a la Juventud la promesa de luchar sin descanso para que Pablo Iglesias y Caballero —si vivieran— no tuvieran que avergonzarse de su obra.

Fué muy aplaudido.

Zaragoza, por la UGT

«No ha habido un solo acto importante de la UGT a lo largo de su historia en el que no haya intervenido Largo Caballero.

En cinco fechas históricas la actuación del homenajeado ha sido bien definida: En agosto del 17 tuvo lugar la huelga revolucionaria, de cuyo Comité formó parte.

En 1925, todos sabemos su actuación en el seno del Instituto de Reformas Sociales. Con su ejemplo de luchador infatigable cavó la tumba en la que años después debía ser sepultada la Monarquía.

En el 30 formó parte del Comité revolucionario que preparó el advenimiento de la República.

En el 34, con el reajuste orgánico que permitió engrosar las filas de nuestra gloriosa UGT a elementos comunistas, no permitió, con su prestigio personal, que le arrebatase la dirección.

En 1936 su labor de unidad de las grandes sindicales nacionales UGT-CNT permitió dar a nuestra guerra un cariz de victoria.

En su testamento político se refleja un estudio y una preocupación por la suerte de los trabajadores españoles; precisamente coincidente con Prieto en cuanto a un programa de acción futura.

Para terminar, invita a los compañeros a imitar su ejemplo de lucha infatigable, puesto que no tenemos que perder más que las cadenas que nos oprimen. (Aplausos.)

CUBI, por el PSOE

Homenajeamos a un hombre excepcional, que sin duda alguna fué uno de los más dignos sucesores de Iglesias.

En este acto, debemos asociar nuestro homenaje a los hombres que en el interior de España o en el exilio luchan y mueren por la misma causa que luchó nuestro inolvidable Caballero.

Nuestro compañero, perteneciendo al ramo de trabajadores manuales, ha demostrado con su esfuerzo que un socialista puede forjarse en una organización obrera hasta adquirir una competencia suficiente para ocupar altos cargos ministeriales.

El que os habla ha sido miembro del Instituto de Reformas Sociales, y por ello puede certificar que su acción fué beneficiosa para la clase trabajadora en alto grado.

Al recordar su labor, interesa aclarar a los jóvenes socialistas que durante su permanencia en el Gobierno de la República, y sobre todo en el de guerra, tuvo la virtud de aglutinar en parte las distintas tendencias de la clase trabajadora, sin duda con vistas a una acción futura de tipo revolucionario, una vez terminada la guerra.

No hay que olvidar —continuó diciendo— que la superproducción en una sociedad capitalista da lugar a que los productos se estanquen y se menosprecie su valor. Hay que terminar con la explotación del hombre por el hombre; el poder debe ir a manos de la clase trabajadora, puesto que ésta es la que todo lo produce.

Es preciso que todos nuestros actos vayan conducidos a la implantación del Socialismo. Sabemos lo difícil de la tarea, pero debemos demostrar que las ideas que nos inculcaron no han caído en el vacío; hay que practicar el Socialismo con la solidaridad.

Terminó invitando a los concurrentes a que luchen sin desmayo por la tarea que nos hemos impuesto; nuestras ideas son de libertad y de justicia; me siento orgulloso de llamarme socialista y procuro que la conducta de Largo Caballero me sirva de ejemplo.

Hoy más que nunca: Unión, unión y unión. (Aplausos).

La presidencia cerró con breves palabras esta velada conmemorativa, impregnada de emoción socialista. — **Corresponsal.**

Visita del secretario de la ICTT al Secretariado de Comunicaciones CTT

Días pasados tuvimos la satisfacción de recibir la visita de nuestro camarada y amigo F. Gmuer, secretario de la Internacional de CTT, quien vino expresamente a entrevistarse con nosotros para conocer de cerca y más a fondo los problemas que nos son propios y estudiar la mejor forma de ayudarnos en nuestras actividades y fines.

El compañero Gmuer nos aportó un nuevo e importante testimonio de solidaridad efectiva que hemos de sumar a los que repetidamente nos viene dando estos últimos años, probando así, con hechos, cómo se practica este principio fundamental entre los sindicalistas de CTT.

Conoce bien el compañero Gmuer la situación, las posibilidades y las necesidades de los Sindicatos de CTT en los diversos países de Europa, Asia, Africa, América y Oceanía en los que la ICTT posee Federaciones afiliadas a la misma con una cifra total de miembros de un millón trescientos mil, cifra que pocas Internacionales Profesionales poseen y que es, con mucho, un «record» en la ICTT. A base de estas realidades, la ICTT presta su concurso constante y su solidaridad económica a aquellas Federaciones que más lo necesitan para la formación sindical de sus cuadros dirigentes y para la intensificación de la propaganda sindicalista entre los trabajadores de CTT de los países correspondientes que aún no están organizados, o que se adhieren a organizaciones cuyas finalidades difieren de las de nuestra Internacional. En su acción, la ICTT, y su secretario muy particularmente, no descuidan en ningún momento la situación de sus colegas españoles, con cuyas luchas y aspiraciones están plenamente identificados.

Las conversaciones que hemos tenido con el compañero Gmuer sobre cuantas cuestiones interesan a nuestro Secretariado y a la ICTT, durante los días en que tan buen amigo ha permanecido entre nosotros, han sido sumamente provechosas y confiamos en que de ellas se deducirán más vastas y fructíferas actividades para nuestro Secretariado y cuanto éste representa. A este fin requerimos, una vez más, a todos nuestros compañeros para que presten su concurso y colaboración entusiasta a los compañeros que resulten elegidos en las elecciones en curso para desempeñar los cargos representativos del Secretariado. Ello es esencial para que el Secretariado esté en condiciones de responder cumplidamente a las obligaciones contraídas con la Internacional y a aquellas que nos imponen nuestros deberes de sindicalistas ugetistas en relación con nuestros compañeros de España.

Al marcharse, el compañero Gmuer nos encargó que saludásemos en su nombre a todos los compañeros exilados y a cuantos se esfuerzan por restablecer en nuestra querida patria un régimen de verdadera democracia en el que todos los trabajadores puedan vivir liberados de la miseria y del régimen policíaco que hoy pesan sobre ellos y en el que el ejercicio del libre derecho de sindicación permita una constante superación del nivel de vida moral y material del pueblo español y la incorporación de nuestros sindicatos de CTT, libre y democráticamente reconstituídos, al seno de la I. C.T.T.

Terminamos estas líneas enviando al compañero Gmuer, así como a todos los miembros de la ICTT que nos vienen demostrando su solidaridad activa, la imborrable gratitud de todos los compañeros de CTT, tanto de los que en España ansían y esperan su redención como de los que permanecen en el exilio aguardando el momento de poder reincorporarse a sus actividades profesionales en una España liberada y renovada, en la que puedan conjugarse la convivencia, la justicia y el progreso social.

Es en una tal España donde los ugetistas de CTT sabremos probar a los compañeros de la ICTT que hoy nos ayudan que no somos olvidadizos ni desagradecidos. — **El Secretariado de Comunicaciones - CTT.**

U. G. T. DE ARGEL

Ciclo de discusiones públicas

El pasado día 7 de marzo, participando en el ciclo de discusiones públicas organizado por el Comité local de la UGT, el compañero José Comba, perteneciente a la CNT, mantuvo una interesante ponencia sobre el tema «Alianzas».

El compañero Comba hizo primeramente un balance de la actuación de las fuerzas del exilio durante los quince años trancurridos, para concluir en la existencia desgraciada de un resultado negativo. Examinó la situación en el interior de España, analizando la política desastrosa seguida por los franquistas en orden al abastecimiento de la población y a otros aspectos de la vida nacional, para concluir también en el resultado catastrófico en que se encuentra nuestro país en el orden material como espiritual.

Cree que uno de los mejores servicios que la emigración puede prestar a la causa de la libertad de España es el aplazamiento de toda discusión partidista. El exilio tiene, a su juicio, una misión principal que cumplir: contribuir con todas sus fuerzas a la liberación de España.

Hace un canto a la solidaridad y a la unión de los exilados y de los demócratas en general por medio de una alianza nacional y proclama su esperanza de que los contactos que se están estableciendo actualmente se mantendrán también en lo sucesivo hasta constituirse la alianza, necesaria y hacedera, pues nuestro país, quiérase o no, ha ofrecido el ejemplo de esa alianza en los campos de concentración, en los presidios, en las cárceles y en las fábricas y talleres, y si tal ejemplo no se sigue, concluiremos en que la unión es sólo factible en los cementerios.

Termina llamando a abandonar la situación de indiferencia a quienes se desmoralizan por la fortaleza aparente del enemigo, ayudado por una poderosa coalición internacional de intereses.

* * *

El domingo 21 de marzo, reanudando el ciclo de «discusiones» públicas organizado por la UGT de Argel, el compañero Alvarez-Castellanos mantuvo una ponencia sobre el tema «Retorno a España».

Calificó de broma pesada la hipótesis de un retorno a España para figurar en una comedia sindical a la que —añade— nunca seremos invitados porque los franquistas rehuyen, con terror supersticioso, el terreno de las concesiones. En apoyo de su creencia, el disertante se refiere al discurso pronunciado recientemente en Valladolid por Fernández Cuesta, que, en nombre de la Falange, adopta un tono amenazador frente al retoño de la vieja política.

Se extiende en consideraciones sobre el carácter fascista del régimen de Franco, en cuya persona ve a un dictador a la medida de las aspiraciones más reaccionarias.

Analiza el papel desempeñado por las clases medias en el proceso revolucionario que se inició en España en el año 1917 y del gran desengaño de estas clases en 1939 y posteriormente al comprender que el fracaso militar de la República les había llevado a una situación catastrófica semejante a la que vienen sufriendo las clases trabajadoras, víctimas principales del triunfo reaccionario.

Para el compañero Castellanos, el retorno a España resume la única vía clara de solución: retorno a una concepción nacional, al esfuerzo mancomunado de los españoles que de verdad sienten la causa de nuestro país esclavizado, empobrecido y moralmente deshecho.

Se muestra partidario de una revisión general de los métodos de lucha antifranquista, cancelando la mentalidad partidista y los viejos resabios que han venido sembrando la dispersión de energías en el exilio y mostrando un mal ejemplo a los españoles del Interior. Debe irse sin pérdidas de tiempo a una coalición de fuerzas con un programa táctico bien definido que oponga a los actos del régimen reaccionario soluciones precisas, sin retórica ni añoranzas hueras.

Sugiere lo que a su juicio deben ser las líneas generales de tal programa, capaz de ser aceptado por todos los españoles que estén persuadidos de que la libertad y el progreso social en España no serán posibles sin la destrucción de las viejas oligarquías reaccionarias y de las supervivencias feudales. «La lucha contra la dictadura —añade— no puede tener eficacia bajo la bandera de un huero antifranquismo. Las gentes ya están hartas de política abstracta y de promesas en el aire. Hay que persuadir a los que nos temen, porque nos ignoran, de que nuestro combate es el de ellos, de que la nueva España será de todos menos de los grandes culpables de su miseria actual.»

Terminada la disertación del compañero Castellanos, los reunidos acordaron designar a los compañeros César Barona, Feliciano Páez, José Comba, Juan León y al propio Alvarez-Castellanos para que redacten un proyecto de moción que recoja las tesis sucesivamente expuestas en un texto que debe ser sometido a la reunión que oportunamente se convocará.

ACCIÓN JUVENIL SOCIALISTA

Federación de Juventudes Socialistas de España en el exilio

La Comisión Ejecutiva de la Federación de Juventudes Socialistas de España en el exilio se reunió en su domicilio social el día 25 de marzo de 1954.

La C.E. tomó conocimiento de la correspondencia intercambiada con las Secciones y varias Federaciones hermanas. Designó al compañero A. García Duarte para que intervenga en el acto organizado por la Sección de JJ.SS. de Castres y al compañero S. Martínez Dasi en el acto previsto por la Sección de Bagnères-de-Bigorre; conoció los diversos preparativos de numerosas Secciones para la conmemoración del «Día de la Federación-54», tomando acuerdos sobre el particular; examinó diversos trabajos de organización en curso; examinó la corespondencia con la UIJS y la amplia difusión que el boletín de dicha entidad internacional ha dado a la información que la Federación remitió sobre el proceso de Ocaña. Por último, la C. E. examinó la situación de los preparativos del I Pleno ampliado de la Federación, que debe celebrarse en los primeros días de junio próximo, tomando acuerdos sobre el particular.

«DIA DE LA FEDERACION-1954»

Detalles resumidos de algunos programas previstos por las Secciones:

Oràn. — Día 10 de abril: Emisión de los periódicos «Obligación» —periódico hablado— y «Crisol», boletín local de las JJ.SS.

Día 11 de abril: Acto conmemorativo con participación de oradores del PSOE, UGT y JJ.SS.

Bedarieux. — Reunión extraordinaria de la Sección con participación de compañeros del PSOE y de la UGT. Intervención oral de varios compañeros.

Burdeos. — Acto organizado el 10 de abril en los locales de F.O. Conferencia a cargo del compañero Rafael Heras con motivo del VIII aniversario del fallecimiento del llorado compañero Francisco Largo Caballero. Acto seguido, proyección de una cinta cinematográfica de carácter sindical.

Casablanca. — El día 11 de abril por la mañana, asamblea extraordinaria de la Sección de JJ. SS., seguida de una conferencia a cargo de un compañero del PSOE.

Por la tarde, baile fraternal y colecta destinada a «Pro-Federación».

Montpellier. — Acto el 17 de abril, con intervención del compañero Antonio Turiel sobre la historia de las JJ.SS. de España, y del compañero Pascual Tomás, secretario general de la UGT de España en el exilio.

Sochaux. — Esta Sección celebrará la efemérides juvenil socialista el 11 de abril. Por la mañana, acto en el que harán uso de la palabra los compañeros Víctor Hernández, por las JJ.SS.; Miguel Cívico, presidente de la Agrupación Socialista; Manuel Gil, por la Sección local de la UGT, y por el C.D. de la UGT el compañero Crescencio Hernández. Al acto están invitados todos los compañeros del Partido, Unión y JJ.SS. Por la tarde, los jóvenes se desplazarán al exterior de la ciudad y merendarán juntos.

En el Tarn. — Para conocimiento de todos los afiliados a nuestras organizaciones, informamos del detalle del programa previsto para el «Día de la Federación-54» que se desarrollará en Castres el día 18 de abril.

Concentración en Castres de las Secciones juveniles socialistas de Albi, Mazamet y Castres. A las 9 y media de la mañana, acto político con intervención del compañero A. García Duarte, miembro de la C.E. de la Federación. A las 14,30, gran festival artístico «Pro-Federación». El Grupo artístico de las JJ.SS. de Castres «Jaime Vera» pondrá en escena «Puebla de las mujeres», comedia en dos actos de Alvarez Quintero, y el sainete cómico «El sexo débil». El Grupo artístico de las JJ.SS. de Albi representará «Madre España», original del compañero José Suárez. A las 21 horas, gran baile fraternal amenizado por la joven orquesta «Navarro y sus muchachos». Gran rifa.

Alès y La Grand'Combe. — Las Juventudes Socialistas de Alès y de La Grand'Combe invitan a todos los compañeros de este departamento a reunión extraordinaria que tendrá lugar en Alès el domingo 18 de abril, a las diez de la mañana, en el local de la SFIO, para celebrar el «Día de la Federación».

En esta reunión hablarán tres compañeros: uno de la UGT, otro del PSOE y otro de las JJ.SS.

¡Compañeros! Las Juventudes Socialistas citadas desean la presencia de todos vosotros. Así, esperamos que el 18 de abril lo reservaréis para estar entre nosotros y celebrar con entusiasmo esta manifestación. Por nuestra querida España y por el Socialismo hemos de seguir luchando hasta la victoria. — **Gregorio Ausón**, secretario de la Sección de Alès. — **Victorino Leira**, secretario de organización de la Sección de La Grand'Combe.

Toulouse. — El día 11 o el 18 de abril, acto juvenil socialista con intervención del compañero Salvador Martínez Dasi, secretario general de la Federación de JJ.SS. de España en el exilio.

El día 25 de abril, gran festival artístico «Pro-Federación», con un interesantísimo programa que se anunciará oportunamente.

Annecy. — Esta Sección juvenil socialista organiza unas interesantes charlas en las que tomarán la palabra varios compañeros veteranos del PSOE. Organización de una colecta «Pro-Federación».

Ottmarsheim. — El día 11 de abril, por la mañana, acto político en el que intervendrá el compañero Mariano Bona, designado por los C.D. de nuestras organizaciones adultas. Al mencionado acto concurrirán, junto con los jóvenes, los compañeros del PSOE y de la UGT.

Por la tarde, festival dedicado a la infancia, siendo propósito de los organizadores señalar el 11 de abril como día dedicado a nuestra Federación, a nuestros ideales y a España.

SAINT ETIENNE

La Sección de Juventudes Socialistas de Saint-Etienne celebró asamblea general el día 14 de marzo. Entre otros acuerdos relacionados con la vida orgánica de la Sección, destacamos el relacionado con la ayuda económica a la Federación consistente en la creación de una cuota extraordinaria de 100 francos por afiliado y encargar al Comité de la Sección que organice algunas actividades para reunir fondos. La Sección presenta como candidatos para la elección de delegados regionales por la VI Región orgánica, a los compañeros Juan Soto para delegado efectivo y Francisco Corcobado para delegado suplente. La asamblea acordó la organización de una jira a Saint Victor-sur-Doire.

La excursión se efectuó el 21 de marzo con gran concurrencia de compañeros que respondieron a la invitación de los jóvenes.

SAONE ET LOIRE

El 21 de marzo se celebró en Montceau-les-Mines una reunión constitutiva de la nueva Sección juvenil socialista destinada a agrupar a los jóvenes del departamento. A la misma concurrió el compañero Francisco Flórez, en representación del PSOE.

En el transcurso de la reunión se dió por constituída la Sección juvenil, registrándose varias altas en la nueva Sección. Entre varios acuerdos adoptados por los reunidos figura el de solicitar el ingreso de la Sección en la Federación de Juventudes Socialistas de España en el exilio y recabar el mayor concurso posible de las Agrupaciones Socialistas del departamento para la constitución de una numerosa y activa Juventud Socialista.

Se designó un Comité provisional encargado de desarrollar los trabajos de organización correspondientes. Este Comité quedó constituído por los siguientes compañeros: Secretario general, Jesús Marcos Bernad; de organización, José Alvarez; administrativo, Rafael Riaza.

Fueron examinados varios proyectos de actividades juveniles y artísticas, tomándose los acuerdos correspondientes.

Deseamos a los jóvenes de Saône et Loire un buen acierto en su gestión orgánica y que encuentren el eco que merecen entre los jóvenes residentes en el departamento.

Los acuerdos hispano-norteamericanos

(Termina en la tercera pág.)

los oficiales americanos: «Evidentemente, no se puede juzgar la actual situación según las nociones estrechas de la soberanía nacional, pues el Gobierno francés ha puesto a nuestra disposición no sólo estos cuarteles de Orleans, sino también instalaciones en los puertos de Burdeos y La Rochelle-Pallice. Además nos ha cedido varios kilómetros de terreno que se han transformado, por así decirlo, en zonas extraterritoriales que están sujetas a la soberanía americana y custodiadas por tropas americanas. Todo esto corresponde a los principios del Pacto Atlántico, que aspira a desarrollar un sistema de seguridad colectiva. Ninguna nación puede ya defenderse sola contra un ataque que venga del Este... Y, dentro del marco del Pacto Atlántico, se pueden y se deben hacer renuncias de derecho de soberanía, porque se hacen en interés de la defensa común y para reforzar el potencial militar.»

Cuando estuvieron solos, Simson preguntó a Bessières, a quien también le habían dado el correspondiente permiso, si no se sentía ofendido de que él, un oficial francés, necesitara una autorización para visitar las bases militares situadas en Francia. «Son tiempos nuevos —contestó filosóficamente el capitán francés—. Los americanos son muy desconfiados, incluso respecto de nosotros. Podrían, sin embargo, mostrar un poco más de tacto. No debieron haberme dado el permiso delante de usted.» A esto han quedado reducidas las soberanías nacionales en Europa: a una ficción jurídica. Los oficiales norteamericanos tenían razón: nadie es ya soberano, ni los propios Estados Unidos; nadie puede defenderse solo de un ataque de Rusia, ni ella tampoco sola de un ataque de los demás, como se vió en la segunda guerra mundial. La independencia de las naciones, como la soberanía, es también un mito. Todos los pueblos son interdependientes los unos de los otros. En lo que se equivocaron los oficiales americanos fué en decir que las renuncias de derechos de soberanía se hacen siempre en nombre del Pacto Atlántico. Como vimos más arriba, el primer tratado franco-americano de bases es de 1948, más de un año anterior a ese Pacto. Pero es lo mismo: no por eso es moralmente más lesivo que otro multilateral.

Simson relata otras escenas análogas a la que he transcrito. Citaré sólo una más. En Captieux, el jefe americano de la base, no se conformó con los diversos permisos que el periodista y el capitán francés traían. Necesitaba confirmación telefónica de otro jefe norteamericano, y sólo cuando la tuvo, les autorizó a entrar, aunque haciéndoles esta advertencia: «De no haber obtenido esta confirmación por teléfono, me hubiera visto obligado a enviarles detenidos a Burdeos, hasta que se aclarara el asunto.» Pero no fueron estas insólitas palabras la única sorpresa de los dos visitantes: la guardia interior del arsenal de Captieux la hacen soldados polacos que combatieron en la segunda guerra mundial a las órdenes del general Anders. Son hombres de la mayor confianza para los americanos, por su anticomunismo. No nos cuenta Simson si les preguntó su opinión sobre esto al filosófico Bessières. Sí, los tiempos son verdaderamente nuevos.

Escenas semejantes se han repetido y se están repitiendo seguramente en todos los países donde hay bases americanas. Y los naturales de cada uno las consienten, porque la interdependencia de las naciones en caso de guerra actual o potencial ha hecho girones el concepto tradicional de soberanía. Muchos nacionalistas rezagados en Francia y otras partes sufren con enojo esta revolución en las relaciones internacionales que echa por tierra el viejo principio anárquico, típicamente burgués, de «en mi casa o en mi fábrica o en mi país mando yo»; pero lo sufren ahora por instinto de conservación. Los más descontentos de esta internacionalización de la soberanía y la independencia, antes nacionales, tiemblan ante la idea de que los norteamericanos se retiren un día de Europa. Lo extraño y paradógico es que seamos nosotros, los socialistas internacionalistas españoles, los que impugnemos esta nueva realidad histórica, tan incontrastable, que no tienen más remedio que inclinarse ante ella grandes potencias como Inglaterra, Francia, Italia, Alemania y los propios Estados Unidos que también reconocen noblemente que ellos no pueden defenderse solos frente a Rusia.

Nadie en la Europa occidental quiere, salvo los comunistas, que se vayan los norteamericanos; pero algunos se quejan de lo mucho que les cuesta la seguridad colectiva. Los que más se quejan son los ingleses. El 22 de febrero pasado publicó el «Daily Express», de Londres, uno de los diarios de mayor circulación en el mundo (cuatro millones de ejemplares) un artículo editorial doliéndose amargamente de lo caro que le resultan a Inglaterra las bases americanas en su territorio, comparadas con las de otros países. Según dicho periódico, hay 19 en su nación, y los ingleses tienen que pagar el 40 por ciento del costo total de construcción. Los franceses, en cambio, por las que les han construído los americanos, sólo pagan el 13,75 por ciento del total. Pero el país favorito, en estas transacciones, es España, según el «Daily Express», que con una mezcla de ironía y envidia pinta la situación en estos términos:

«Si no dais absolutamente nada para la defensa de Occidente, hacéis un grueso beneficio con los aeródromos. Esa es la situación de la España neutral. El general Franco está recibiendo 80 millones de libras esterlinas (224 millones de dólares) como ayuda económica por permitir que los americanos construyan bases en su país. Y no contribuye ni con una peseta al costo de preparar esas bases, unos 50 millones de libras (140 millones de dólares) para los cuatro primeros aeródromos. Pero España se beneficiará enormemente, como es natural, de esta incursión americana. Habrá trabajo extra y dinero extra en las ciudades y en el campo. Y un cierto número de instalaciones eficientes y modernas que revertirán eventualmente a España. Bonita labor... para los españoles.» Bien dice el refrán que cada uno habla de la feria como le va en ella. Para el «Daily Express», su pobre país es la cenicienta del mal negocio de defender a Europa, y la mísera España es la valida de los Estados Unidos. Valida y «neutral», según la califica el diario de Londres.

Todos estos hechos y un conocimiento mejor de los acuerdos entre España y los Estados Unidos me obligan a revisar el artículo que ha dado motivo o pretexto a esta amistosa discusión. Yo suponía, antes de leer los textos oficiales de los acuerdos, que eran una alianza militar y que de ese modo España abandonaba una neutralidad tan larga como funesta. Ahora veo que sólo son un arrendamiento de terrenos para bases militares y que no obligan a España a intervenir en una futura guerra sino en condiciones de tiempo y circunstancias de que Franco será el único árbitro. Si la guerra no alcanza a las fronteras españolas y los rusos no atacan con su aviación al territorio español, España podrá mantener la neutralidad que se perfila en los tratados, todo lo benévola que se quiera para los Estados Unidos, pero neutralidad al fin. Como dijo el «Herald Tribune», según vimos, será Franco y no el Pentágono quien decida. Y si no hay guerra, al cabo de diez, quince o veinte años, duración máxima de los acuerdos, España volverá a su aislamiento tradicional. Ahora comprendemos también por qué Franco no muestra interés en ser admitido en las Naciones Unidas y mucho menos en el Pacto Atlántico o en cualquiera otro que limite su soberanía exterior y en cierto modo ponga algún freno a la interior. Sólo en Unesco, organismo puramente académico e inocuo, no ha tenido reparo en entrar: no le compromete a nada.

En conclusión, yo debiera dar por no escrito mi artículo y los compañeros de Argel debieran dar por no dicho lo que dijeron, porque la neutralidad, que ellos veían abandonada con tanto dolor, Franco parece dispuesto a mantenerla como hizo con Hitler y Mussolini, y la soberanía, que ellos creían hipotecada, sigue incólume, como hemos visto, en España. Por nuestro país, sea cual sea el régimen de turno, monarquía, república o dictadura teocrático-militar, no pasa el tiempo en materia de política exterior. Sólo me consuela la esperanza de que los rusos crean otra cosa y que las bases españolas actúen sobre ellos como factor psicológico disuasorio.

EL SOCIALISMO EN EL MUNDO

PLEBISCITO EN EL SARRE, DICEN LOS SOCIALISTAS ALEMANES

Bonn (SIS). — En el curso de una conferencia de prensa, y refiriéndose a las críticas que de casi todos los sectores se formulan sobre la actividad hasta ahora desarrollada por el Gobierno federal para el retorno del Sarre a Alemania, el presidente del Partido Socialdemócrata, Erich Ollenhauer, ha insistido sobre el hecho de que el Gobierno debe respetar la aspiración de la gran mayoría de la población del Sarre, que es favorable a la realización de un plebiscito que se desarrolle en un clima democrático sin que se ejerza ninguna presión, sea por parte del Gobierno alemán, sea por la del francés.

EN HOLANDA, BAJO GOBIERNO DE DIRECCION SOCIALISTA

Según la Oficina central holandesa de Estadísticas, las jornadas de trabajo perdidas en 1953 a causa de huelgas o de paro forzoso son en total 29.800. Jamás antes se había llegado a un número tan bajo.

Las jornadas de trabajo perdidas pueden ser evaluadas aproximadamente en 0,095 por 100 del total de las jornadas de labor del personal dedicado a la producción.

La Organización Europea de Cooperación Económica (OECE), en su informe sobre el año 1953, califica de favorable la situación económica de Países Bajos, atribuyéndose este hecho a la política económica orientada seguida por el Gobierno neerlandés. El documento subraya que Países Bajos cuenta entre las naciones de Europa occidental donde se ha observado un restablecimiento vigoroso de la producción, a la vez que se mantiene la estabilización financiera interna y que se ha alcanzado una posición favorable en la balanza de pagos.

El Gobierno holandés está presidido por un socialista, habiendo otros miembros del mismo Partido al frente de varios ministerios de los más importantes.

EN RECUERDO DE MATTEOTTI

Roma (SIS). — El Consejo municipal de Pavía, a propuesta del concejal compañero Agradi, ha acordado titular una gran plaza de la ciudad con el nombre de Giacomo Matteotti, recordando el 30 aniversario que es 1954 del asesinato cometido por esbirros de Mussolini del que en aquella época era, además de diputado, secretario general del Partido Socialista italiano.

Tan abominable crimen se cometió el 10 de junio de 1924. Matteotti fué raptado, cuando iba de su casa al Parlamento, por un grupo de fascistas, metiéndolo en un auto. Después de asesinado, en circunstancias trágicas y rodeadas de gran misterio, fué enterrado en el bosque Quartarella, donde fué descubierto su cadáver varias semanas más tarde.

UGT

ARGEL

La Sección local de la UGT se reunió en asamblea general extraordinaria el 14 de marzo en su domicilio social, 2, rue d'Aumale, con el fin de discutir propuestas al VI Congreso departamental de la UGT.

Tras breves intervenciones de los asambleístas, se adoptaron propuestas que deberán figurar en la Memoria que ha de presentar el Comité departamental al Congreso.

Fué designado corresponsal de la Sección para el Boletín de la UGT y EL SOCIALISTA, el compañero S. Candela.

GIRONDA

Conforme estaba convocado, se celebró el 7 de marzo el Congreso de nuestra organización, cuyas tareas presidió el secretario general de la UGT, Pascual Tomás. Estuvieron representadas en él la mayoría de las Secciones.

El Congreso aprobó la Memoria presentada por el Comité departamental, así como la gestión de sus representantes en SDE.

Por aclamación se aprobó una propuesta de saludo y adhesión a la CGT-FO, con el deseo de que el próximo Congreso se celebre en el local social de dicha organización hermana.

Asimismo acordó el Congreso que se insista cerca de nuestros afiliados para que den su adhesión a su respectivo Sindicato profesional de F.O. Aparte nuestro deber de solidaridad con dicha organización, es en ella donde nuestros compañeros han de encontrar la mejor defensa de sus intereses profesionales y aquella asistencia solidaria que pueda serles necesaria en cada caso o circunstancia.

Finalmente, el Congreso eligió por unanimidad el siguiente Comité departamental: Presidente, Rafael Heras; secretario, Virgilio Pierna; tesorero, Miguel Rubio (reelegido); vocales, Pascual Sangüesa (reelegido) y Marcial Gutiérrez.

El compañero Pascual Tomás, que, como hemos indicado, presidió el Congreso con su peculiar acierto, puso término al mismo con una brillante intervención final, recordando a todos los militantes de la Unión el cumplimiento de aquellos deberes inexcusables que nos impones el mantenimiento y la acción perseverante de nuestras organizaciones en el combate por la liberación de España.

—m—

El Comité ha cumplimentado los acuerdos que hacen referencia a F. O., que han sido acogidos con sumo agrado por dicha organización.

A su vez, F.O. ha invitado a nuestra organización a que se halle representada oficialmente en el Congreso departamental que ha de celebrar los días 27 y 28 de marzo. En dicho Congreso ha de estar presente su secretario general, Robert Bothereau. Nuestro Comité ha agradecido esta cordial deferencia hacia nuestra Organización y les ha hecho saber que estaremos presentes en su Congreso y que, conforme con sus deseos, intervendremos para exponer las dificultades que encuentran nuestros compañeros en relación con la legislación social francesa.

Entre los primeros trabajos que desea realizar el Comité figuran el de ponerse en contacto con las Secciones, para estrechar las relaciones que son necesarias para que nuestra actividad sea eficaz.

Aprovechando esta primera ocasión, enviamos un cordial saludo a todos los compañeros y rogamos a los que forman parte de los Comités:

1) Que procuren atraer al seno de la organización a cuantos compañeros han dejado de pertenecer a ella por negligencia o abandono.

2) Que las Secciones que se encuentren en descubierto con Tesorería procuren hacer un esfuerzo para normalizar su situación lo antes posible, a fin de que nosotros podamos también regularizar la nuestra con la Comisión Ejecutiva.

Estamos convencidos de que no ha de faltar entre las Secciones y el Comité departamental los mejores deseos de colaboración para realizar eficazmente el trabajo común que a todos nos incumbe. — **El Comité.**

PARIS

El grupo departamental del Sena celebró su asamblea general ordinaria el 6 de marzo bajo la presidencia del compañero Evaristo Expósito.

Los dos primeros apartados del orden del día fueron aprobados, así como la gestión administrativa. En el tercer punto el secretario, compañero Hernández, dió cuenta del trabajo realizado y de la correspondencia cruzada por diferentes motivos con la Comisión Ejecutiva. Todo ello dió lugar a diversas intervenciones, siendo la gestión del Comité aprobada con un voto en contra y una abstención. Entre los trabajos aprobados debe figurar, como dato importante, la labor llevada a efecto por el Comité en lo referente al acto conjunto celebrado en París.

Entre las resoluciones adoptadas por la asamblea deben citarse la necesidad de una reunión extraordinario a fin de estudiar el trabajo que efectúa la Confederación Internacional de Sindicatos Libres; solicitar de la C.E. su criterio con respecto a la resolución que sobre España acordó la CIOSL; formular unas objecciones sobre el editorial del Boletín de la UGT, números 110 y 111 y, por último, hacer constar el agradecimiento del Grupo a la CIO y «Le Populaire» por los donativos de material de escritorio y de muebles.

El nuevo Comité quedó constituído de la siguiente forma: Presidente, Evaristo Expósito; vicepresidente, Arsenio Jimeno; secretario, Ramón Hernández; vicesecretario, Fabio Fuertes; tesorero, Santiago Samperio; contador, Juan Taravillo; vocales, Rodrigo Gutiérrez, Abel del Río, Florencio Martín, Pedro Ruiz y Rafael Robledo.

Nuestros Cuadros Artísticos

«LA GARRA», de Linares Rivas, por el Grupo «Tomás Meabe», de Toulouse

A teatro lleno se representó el domingo 28 de febrero la conocidísima obra de Manuel Linares Rivas titulada «La Garra», drama en dos actos y en prosa.

Este Grupo artístico ha actuado muy bien debido a que sus componentes estudian más y los nuevos elementos incorporados vienen con deseos de superarse, además de que los ensayos han sido más numerosos que en otras ocasiones. Gloria Fernández estuvo bien; dijo con soltura en todo momento su papel de Sol de San Payo. Doña Esperanza, interpretada por Rosita Merenciano, hizo una aristócrata rancia con fidelidad. Pilar Martínez actuó de Santa, mujer desgraciada en el mor que debido a los prejuicios sociales se sacrifica; actuó bien. Primitiva, mujer del pueblo, la encarnó bien, con soriedad. Marxi Martínez. Piluca, por Pilar González, como siempre acertada. Doña Tadea, por Violeta Rico, con naturalidad y soltura, para la primera vez que actúa. Lo mismo decimos de Luisa Cáceres y Esther Rodríguez, en los de Doña Ursula y Mariquiña, respectivamente. Paca, por Isabel Jordi, discretita.

El marqués de Montrove, muy bien interpretado en todos los momentos y principalmente en la escena que tiene con Gloria Fernández, en el segundo acto, por Miguel Calzada. Don Tirso, por Manuel Almansa, a tono con Doña Esperanza y con su papel. Eduardo Martínez hizo un Don Alvaro del Real bueno y actuó mejor que en otras ocasiones. Martín Cáceres nos presentó un cardenal justo en su cometido, teniendo en cuenta que actuó por primera vez. Pedro Gauso, tan veterano como siempre en don Acisclo Jesús García, en el padre Muiños, nos demostró que sabe hacer cuanto se le encomienda en estas lides. Bernardo Calzada hizo un doctoral bueno en su papel nada simpático. Pompeyo Llamas acertó en Marcelo, y Oscar Martínez parecía un familiar de verdad.

Como fin de fiesta, amenizó el espectáculo la joven pareja de baile Oliva y Emilio, acompañados al piano por el conocido Anisset Georges, del teatro Capitole. Interpretaron pasodoble, soleares, las carretas del Rocío y una jota que mereció los honores de la repetición. Oliva interpretó un bolero mallorquín y escuchó muchos aplausos. Los intermedios estuvieron a cargo de García Duarte, que nos contó algunos chistes con su gracia innata; el público rió con gana. Caules el joven nos recitó «El jugador», siendo muy aplaudido.

En resumen: una buena tarde, con muchos aplausos para todos, en mutis, escenas y finales de acto, lo que demuestra que el público salió satisfecho. Nos alegramos de ello. Vaya nuestra sincera felicitación para todos, y que se repita el éxito. — **Madrid.**

Contra el impudor de un ministro

Tokio (SIS). — Los parlamentarios de los dos Partidos Socialistas (de «derecha» y de «izquierda») han depositado una moción de censura contra el ministro de Educación, Shigeo Odachi, por haber éste comparado los procesos contra los criminales de guerra a «festines de caníbales».

Director : Gabriel PRADAL
69, Rue du Taur. — Toulouse
Tél. CApitole 25-22

EL SOCIALISTA

HEBDOMADAIRE

Administrador : Carlos MARTINEZ
31, Rue Général-Beuret, Paris (XV)
Tél. VAUgirard 56-85. C.C.P. 6.300-48

PARA ALUSIONES

Los acuerdos hispano-norteamericanos

Por Luis Araquistàin

- II -

La ficciôn de la soberanîa

ANTES de ver a qué han quedado reducidas las soberanías de los Estados en nuestra época, quiero detenerme un instante en el extraño argumento de los compañeros de Argel de que, si a pesar de la «lucha ideológica» en las dos guerras mundiales España pudo permanecer neutral, no hay motivo para que no pueda serlo también en una guerra futura, ya que en ella esa lucha no será más intensa que en las anteriores. Es decir, que las dos guerras mundiales pasadas estallaron por conflictos de ideas y que los dos bandos beligerantes se agruparon por afinidades ideológicas.

Esta interpretación de aquellas dos grandes guerras no parece ser la mejor hermenéutica para entender la historia que se está haciendo a n t e nuestros ojos. ¿Pues cómo puede pensar nadie que no esté ciego —y menos que nadie unas cabezas socialistas que debemos suponer habituadas a leer en las realidades de la verdadera historia, sin dejarse engañar por las trompetas de la propaganda— que aquellas guerras fueron luchas entre ideologías afines y antagónicas? ¿Qué afinidades ideológicas podía haber, en la primera guerra mundial, entre las democracias occidentales y la Rusia zarista y, en la segunda guerra mundial, entre las mismas democracias y la Rusia soviética? ¿Qué afinidades ideológicas había entre Hitler y Stalin al firmar su pacto en 1939, y si las había, por qué el primero ataca al segundo tres años después? Aquellas guerras, como casi todas, no se desencadenaron por antagonismos ideológicos, sino por ambición de conquista en unos Estados y por natural y legítima defensa en otros.

Esta indiferencia ideológica, cuando la seguridad nacional está en peligro, se dará también en las guerras futuras. En realidad, se está dando ya en las alianzas actuales. ¿Qué afinidades ideológicas hay entre los Estados Unidos y algunas dictaduras centro y suramericanas? Ninguna. P e r o eso no les impide hacer tratados de defensa para toda América, subordinando al interés continental las variedades políticas de sus Estados, sin que se lo censure nadie. ¿Qué afinidades ideológicas hay entre la Yugoslavia comunista y la España franquista, ambas incorporadas ya, en una forma u otra, al denominador común de la defensa colectiva de Occidente? ¿Y entre estas dos dictaduras y las democracias occidentales? Es verdad que bien se lo reprochamos a éstas algunos demócratas. ¿Pero se lo reprochamos también cuando fueron del brazo de la Rusia soviética en 1941? Yo no lo recuerdo. Los Estados —como el dinero— **non olent** cuando hace falta carne de cañón ajena. Cierto, estos contubernios repugnan a nuestra moral individual; pero los Estados han sido, son y serán siempre amorales, y hay que tomarlos tal y como son y no como quisiéramos que fueran. Esto es el abecé de la política y sobre todo de la política internacional.

Más adelante, los compañeros de Argel, después de abogar por la neutralidad de España, salen a la defensa de su soberanía en estos términos: «Una simple ojeada sobre el texto de los acuerdos yanqui-franquistas permite concluir en los resultados siguientes: 1) No se trata de un pacto normal entre Estados soberanos, operando a base de concesiones mutuas, ni siquiera una alianza militar de ayuda recíproca, sino de un mero acto de vasallaje por parte del gobierno español, que pone a disposición de l o s Estados Unidos diversos trozos del territorio nacional. 2) La soberanía queda hipotecada. No hay contrapartida a las numerosas concesiones hechas por España, que se reserva sólo un control nominal sobre las bases militares que se ceden, reconociendo a la potencia usuaria potestad plena en cuanto al régimen de lo que el pacto denomina «instalaciones de carácter reservado».

Muy simple, en efecto, ha debido ser la lectura de los acuerdos para llegar a todas estas conclusiones, sin citar otros textos de apoyo, como hubiera sido lo oportuno, que las cuatro palabras entrecomilladas al final de los párrafos transcritos. Y aun esas están mal entendidas. Las «instalaciones de carácter reservado» no son instalaciones sobre las cuales España **no tenga control** durante la vigencia de los acuerdos, sino instalaciones que España **no podrá adquirir** una vez que sean cancelados. Para que el lector juzgue con pleno conocimiento de causa, transcribiré el párrafo íntegro donde esas palabras ocurren, que es el artículo IV del acuerdo titulado «Convenio defensivo» y que dice así cito de la versión española oficial): «El gobierno de España adquirirá, libres de toda carga y servidumbres, los terrenos que puedan ser necesarios para fines militares, y conservará la propiedad del suelo y de las obras de carácter permanente que se construyan. El gobierno de los Estados Unidos se reserva el derecho de retirar todas las construcciones e instalaciones hechas a sus expensas, cuando lo estime conveniente o cuando este convenio sea caducado. En ambos casos, podrán ser adquiridas, previa tasación, por el gobierno español, siempre que no se trate de instalaciones de índole reservada.»

¿Está claro? España compra terrenos para las bases y conserva su propiedad y la de las obras permanentes que allí se construyan (edificios, pistas, etc.). Los Estados Unidos pueden retirar las construcciones e instalaciones de carácter no permanente. Pero España puede, si quiere, al término del acuerdo, comprar todas estas construcciones e instalaciones no permanentes, menos las de índole reservada (hay que suponer que son las relativas a armas secretas o de secreta fabricación). Se trata, pues, de las condiciones de una venta posible y no de un reconocimiento de «plena potestad a la potencia usuaria» sobre esos terrenos e instalaciones. ¿Dónde está el vasallaje? ¿Dónde la soberanía hipotecada? Yo no los encuentro por mucho que escudriño el texto de los tres tratados. Ni son un pacto o alianza militar —en esto tienen razón los compañeros de Argel— como el Pacto Atlántico o como los bilaterales de los Estados Unidos con varios países europeos, como veremos más adelante.

¿Qué son, pues, estos tratados conexos y por qué tardaron tanto las partes contratantes en ponerse de acuerdo para firmarlos? Para mí no cabe duda: porque el gobierno norteamericano quería que fuesen uniformes o por lo m e n o s semejantes a los multilaterales o bilaterales que tiene concertados con otros países, y el Gobierno de Madrid se resistió tenazmente: deseaba un trato de favor y lo obtuvo. A mi juicio, los acuerdos son contratos de arrendamiento de terrenos para bases militares, y una promesa tácita, nada más que una promesa tácita, de una alianza militar futura en condicones de tiempo y circunstancias que acaso se especifiquen en algún tratado secreto futuro, pero que no aparecen por ninguna parte en los acuerdos públicos.

Eso parece dar a entender este párrafo del artículo III del «Convenio defensivo», que es el más importante de los tres por referirse a las obligaciones de España (los otros dos indican la ayuda militar y económica de los Estados Unidos al Gobierno español): «El momento y la forma de utilización bélica de dichas zonas e instalaciones serán fijados de mutuo acuerdo.» O sea, que cuando se firmaron los acuerdos el 26 de Septiembre de 1953, no se habían fijado aún e ignoramos si se han fijado ya a estas fechas o si se fijarán algún día. No sabemos, por lo tanto, lo que hará España en caso de guerra. Si los rusos llegan hasta los Pirineos, no tendrá más remedio que combatir, con tratados o sin tratados, como traté de demostrar en el artículo anterior. ¿Y si no llegan? ¿Se contentará Franco con el gesto simbólico de enviar otra División Azul de «voluntarios» al Elba o al Rin? Mayores obligaciones, por lo menos morales, tenía con Hitler y Mussolini que las que se desprenden, hasta ahora, de los acuerdos con los Estados Unidos, y ya se sabe cómo las cumplió.

Pero lo que hagan las tropas españolas, si los rusos no se acercan a los Pirineos, no tiene la menor importancia en una guerra atómica. Lo importante es lo que hará la aviación norteamericana desde las bases en España. Si la aviación rusa bombardea el territorio español, tampoco habrá duda: contraatacará la aviación norteamericana. ¿Pero si no ataca la rusa, por prudencia, tal vez con la esperanza de que España no entre en la guerra futura como franco beligerante, como hizo en la segunda guerra mundial? ¿Qué hará entonces la aviación norteamericana en las bases españolas?

Si las afirmaciones, no probadas, de los compañeros de Argel fuesen ciertas, si los Estados Unidos fuesen soberanos en esas bases, como los compañeros dicen, tampoco habría duda: su aviación se lanzaría al ataque una vez declarada la guerra. Pero yo no estoy seguro de que ocurra así. Tengo, al contrario, vehementes sospechas de que en los acuerdos hispano-norteamericanos hay o habrá algún día una reserva expresa por la cual España sostiene el derecho de autorizar o no «el momento y la forma de utilización bélica» de las bases. En el acuerdo bilateral anglo-americano sobre las bases de los Estados Unidos en la Gran Bretaña hay desde luego una reserva semejante, recordada públicamente p o r Winston Churchill el 23 de marzo pasado en la Cámara de los Comunes, y es probable que el Gobierno de Madrid la invocara como precedente p a r a sus acuerdos con la República norteamericana. Y no estoy solo en mis sospechas. Hace poco, el «Herald Tribune», de Nueva York, decía lo siguiente, que no sólo confirma mis sospechas, sino que las convierte en certidumbres dada la alta autoridad informativa del gran diario norteamericano: «América sólo podrá utilizar las bases españolas si Franco lo autoriza. España es perfectamente libre de retardar indefinidamente su declaración de guerra. Es Franco, y no el Pentágono, quien decidirá si ciertos objetivos al alcance de las bases españolas serán o no bombardeados.»

Me pueden decir los compañeros de Argel que esa reserva sobre utilización de las bases será completamente inútil porque los norteamericanos, como soberanos que son en las bases españolas, según la tesis de los compañeros, se lanzarán al ataque aunque Franco no les dé su consentimiento. Esta hipótesis tampoco tiene fundamento a la luz del artículo III del «Convenio defensivo», que dice así: «Las zonas que en virtud de este convenio se preparen para su utilización conjunta quedarán siempre bajo pabellón y mando español, y España asumirá la obligación de adoptar las medidas necesarias para su seguridad exterior. Sin embargo, los Estados Unidos podrán en todo caso ejercer la necesaria vigilancia sobre el personal, instalaciones y equipo estadounidenses.» Es decir, que España ejercerá el «mando» sobre las bases y los Estados Unidos sólo la «vigilancia».

Esto no es un «control nominal», como afirman los compañeros de Argel, sino un control efectivo que los norteamericanos no tienen medios de eludir por ahora. Así lo confirma también una información que publicaba recientemente el diario «Paris-Presse» y de la cual son los datos siguientes. L a s unidades de fuerzas norteamericanas no podrán permanecer en España más de noventa días, al cabo de los cuales se relevarán necesariamente. En cada localidad española no podrá haber cada vez más de 2.000 norteamericanos, los cuales no podrán salir de sus bases de uniforme. Para mí es evidente que con tales fuerzas, controladas y constantemente renovadas, los norteamericanos no podrían imponer su voluntad al Gobierno de Madrid contra los acuerdos. Y hay que suponer que su aviación no empezaría atacando a las tropas españolas que controlan las bases, para lanzarse contra Rusia si el Gobierno español no diera su beneplácito. La hipótesis es demasiado absurda para tenerla en cuenta. No son éstos los modales que emplean los Estados Unidos con sus aliados y amigos, y sobre todo cuando median convenios tan solemnemente hechos públicos y depositados en la secretaría de las Naciones Unidas como los firmados con España. En todo caso, sería un acto de fuerza contra los acuerdos.

Con estos razonamientos no trato de justificar los acuerdos hispano-norteamericanos como «hipotecas» de la soberanía española, sino, al contrario, tranquilizar la conciencia patriótica de los compañeros de Argel y persuadirles de que en ninguno de los numerosos tratados bilaterales y multilaterales entre los Estados Unidos y otros países la soberanía nacional está menos hipotecada que en éstos que discutimos. No voy a examinar los textos de todos esos tratados, que sería tarea tan pesada para los lectores como para mí. Me limitaré a recoger unos pocos testimonios fidedignos de cómo funcionan ya algunos de esos tratados en la práctica, que es siempre más instructiva que la letra de los textos. ¿Creen los compañeros de Argel que la soberanía de Francia está menos hipotecada que la de España? Pues oigan a un testigo excepcional por las facilidades extraordinarias que le dieron las autoridades americanas para visitar las bases de los Estados Unidos en territorio francés y en otros países.

Se llama Fred Simson, corresponsal del «Bund», de Berna, en París. En 1951 y 1952, publicó en dicho diario sus reportajes de las repetidas visitas que hizo a las bases de los Estados Unidos en Francia y otros territorios europeos. Luego los recogió en un volumen, primero en lengua alemana y más tarde en u n a edición francesa titulada «Le prix de la liberté», París, 1953. Cito de esta edición. Es un libro de gran valor documental, el más completo que existe sobre las bases americanas en Europa y Africa. Unas, como la SHAPE (sigla inglesa del Cuartel General de las Potencias Aliadas en Europa), cerca de París, y sus derivadas, dependen del Pacto Atlántico y no necesitaron tratado especial con el Gobierno francés. Otras son las bases navales y terrestres que los Estados Unidos utilizan en Francia para el abastecimiento de sus tropas de ocupación en Alemania: Burdeos, La Rochelle, Perigueux, Metz, Toul, Verdun y Captieux, al sur de Burdeos, que es el arsenal más grande de toda la Europa de Occidente. Estas bases han sido objeto de varios acuerdos especiales entre Francia y los Estados Unidos, el primero en 1948 y otros dos en 1950, considerados como secretísimos hasta 1952, por temores del Gobierno francés a la propaganda alharaquienta de los comunistas. No conocemos los textos de estos tratados, pero Simson nos dirá algo de su funcionamiento.

Las autoridades francesas encargaron al capitán Bessières, del Estado Mayor francés, que acompañara al periodista suizo en su excursión informativa. Antes de salir de París, como Simson se extrañara de que la primera visita había de ser a Orleans donde él no tenía conocimiento de que hubiera base alguna, le explicó Bessières: «Es allí donde reside el Estado Mayor americano y, sin su autorización, no podemos ni usted **ni yo** visitar los campos americanos.» Una vez en Orleans, en el curso de la entrevista con el coronel Squires y el capitán Parker, oficiales de enlace entre el Estado Mayor y la prensa, les preguntó Simson: «¿Les parece a ustedes normal, por ejemplo, que los franceses entreguen a los norteamericanos un extenso territorio y que los mismos franceses no tengan acceso sin la autorización de ustedes?» A lo cual replicaron

(Termina en la tercera pág.)

DE LA ESPAÑA IRREDENTA

La defensa del orden

AL día siguiente de terminar los sucesos de Sevilla promovidos por los estudiantes para protestar de la subida de las tarifas de los tranvías autorizada por el Gobierno, he regresado a la villa del Oso y del Madroño y durante el viaje me he dado a pensar sobre cómo defienden el orden, cuando se altera, las fuerzas represivas del franquismo. (Se da la paradoja de que el orden es alterado por los que después lo defienden. Si el Gobierno no hubiese consentido el alza de los billetes tranviarios —tranvías que son una indecencia— lo que supone una merma en el jornal o salario, en las gentes no se hubiese alzado una protesta unánime que ha cristalizado en la p r o t e s t a estudiantil. Luego, los del orden, **desordenan.**)

La táctica que se sigue es siempre la misma. Cuando alumbra una protesta que se traduce en una huelga en cualquier punto de la península, allá va toda la Policía Armada con pistola y vergajos, se concentran policías de paisano y se pone en estado de alerta la Guardia civil, que interviene o no según el cariz que toma el desorden. En la huelga de Barcelona se envió incluso la Escuadra. Esto es sabido por todo el mundo. Y como es lógico, el movimiento se aplasta, se pulveriza.

En Sevilla los estudiantes el primer día se limitaron a invitar al público a que no hiciera uso de los tranvías. Y muchas líneas quedaron paralizadas. Los de la Policía Armada se echaron a la calle y apalearon a los estudiantes. Estos, en represalia, volcaron tranvías e incendiaron casetas de despacho de billetes. De las capitales próximas vinieron refuerzos de guardias. Hubo un momento, el tercer día, en que grandes contingentes de obreros llegaron de los barrios del Nervión y Cerro del Aguila no en plan de manifestación, sino en el de ir andando a su trabajo. En este segundo escalón de los sucesos fué alertada la Guardia civil, y las autoridades militares empezaron a preocuparse. No llegó la sangre al río, como vulgarmente se dice, pues en plan de revuelta los estudiantes actuaron solos.

Los de la Policía Armada se «hincharon» moliendo a palos a los pobres estudiantes. Yo he visto a uno de esos «mastodontes» cebarse con un universitario de diecinueve a ñ o s frente a la Universidad y a una pareja de nervudos defensores del orden hacer una «hombrada» con dos chicos de dieciséis años cuando más, frente a la Casa de Correos. Después fueron ingresados en la cárcel más de cuarenta y tuvieron que dormir en el suelo vivo. Desde el punto de vista humano hay que protestar de estos atropellos que se hacen contra unos muchachos universitarios que no han realizado ningún movimiento revolucionario. Ahora bien, considerando el caso políticamente, esas palizas dadas por los guardias en plena calle tienen una consecuencia desfavorable para el Gobierno y no está mal que los falangistas y de Acción Católica, protestantes de la subida de las tarifas del tranvía sepan cómo las gasta el régimen que ellos defienden. Ni los alaridos de ¡Franco, Franco, Franco!, ni las estrofas de «Cara al Sol» les libraron de la zurra.

La actuación del elemento obrero ha sido mínima, diré que inhibitoria, pues sabían muy bien los trabajadores que la Guardia civil y las ametralladoras los esperaban. Los estudiantes detenidos, ya están en la calle; es una diablura de chicos. Si hubiesen sido trabajadores, las condenas serían de ocho o nueve años por atentado contra «la seguridad del Estado». Y, bien seguro, ellos saben que la solidaridad internacional no pone espanto a Franco. (Véase lo de los socialistas vascos, cuya suerte no mejorará.) Así como existe un telón de acero en el Este, en los Pirineos tiene Franco levantado un telón de ignominia «infranqueable». L a s voces humanitarias n o traspasan esa frontera.

La disputa ha pasado «entre ellos». Los sectores de izquierda, en esta asunto de los tranvías, han guardado una prudente neutralidad aunque la subida de los billetes tranviarios repercute intensamente en su economía. El elemento obrero contrario al régimen, que, unido a los descontentos y clases medias, constituye la inmensa mayoría del país, no dispone de medios de lucha ni tiene la más rudimentaria organización que coordine un movimiento. Si así fuese, hace ya mucho tiempo que el falangismo, y Franco a la cabeza, hubiese pasado a la historia. Los relámpagos de solidaridad que alguna que otra vez se producen en el exterior dan aliento y ánimo a las masas, pero después cunde la decepción cuando se observa cómo el franquismo bulle en el extranjero y los países democráticos mantienen relaciones de amistad con el general Franco, que tiene ocupada por la fuerza una nación como España con los mismos métodos que Hitler empleó en Francia.

Aquí el Caudillo, por medio de los «chicos» de la Falange, ha aplicado a gritos un grosero calificativo a la reina Isabel de Inglaterra y otro por el estilo al duque de Edimburgo (recuérdese las manifestaciones con motivo de Gibraltar) y se pisotea la bandera británica. Al mismo tiempo, Mr. Eden conferencia con el embajador franquista en Londres. No se puede argüir que esos insultos proceden de gente incontrolada, puesto que son proferidos por falangistas de pura cepa. Pocas detenciones se hicieron cuando el asalto a los edificios de las representaciones inglesas, y las que se hicieron entraron por una puerta y salieron por la otra. Más severa ha sido la represión en las algaradas de Sevilla, pero en este caso se trataba de defender al capital. La prensa del Gobierno (no hay otra) ha hecho resaltar en esos días de agitación tranviaria que la más absoluta tranquilidad reinaba en Sevilla. Sólo la radio de París, que pone el mingo en su sección «de España y de los españoles», ha informado de los sucesos de Sevilla.

Hay que defender el orden a toda costa (es una consigna franquista), sin parar mientes en que los que tienen en completo **desorden** político y económico a España son los que se sublevaron contra el Gobierno republicano nacido de una absoluta legalidad ratificada por las urnas en unas elecciones libres.

Pedro CRESPO

Madrid, 20 marzo 1954.

La lucha electoral en Bélgica

CUANDO estas líneas aparezcan en EL SOCIALISTA, la lucha electoral en Bélgica habrá alcanzado su grado máximo de intensidad. Transcurridas que sean 72 horas de su publicación, el pueblo belga habrá ya determinado la suerte política que le espera por los cuatro años a venir, plazo que tienen de vida constitucional las Cámaras de este país. En un mismo día serán elegidos los 212 diputados, una parte de senadores (hay tres clases de senadores: los elegidos por sufragio universal, los designados por los anteriores y los que eligen las Diputaciones provinciales) y los diputados provinciales.

Bélgica viene siendo gobernada desde hace cuatro años por el Partido Social-Cristiano (PSC). ¿Quién la gobernará a partir del 11 de abril? No será, desde luego, un Gobierno homogéneo el que se constituya. Y no lo será porque el PSC no conseguirá el número de actas que le aseguren una mayoría en la Cámara de Diputados, siquiera sea tan precaria como la que le ha permitido gobernar durante estos cuatro años (108 diputados sobre 212); y porque ningún socialista se hace la ilusión de que su Partido alcance un triunfo tan grande como para dotarle de una mayoría que le permita gobernar con sus propias fuerzas. En la Cámara disuelta contaba con 77 diputados. Necesitaría g a n a r treinta actas nuevas para disponer de la mitad más uno en la nueva Cámara. Aun así no podría gobernar solo, pues la ausencia de dos diputados del grupo le colocaría a merced de liberales y comunistas en cualquiera votación i m p o r tante.

Aparte de esto, todavía no hemos oído a ningún optimista hablar de un triunfo semejante.

En cambio todo el mundo coincide en que el PSC perderá en estas elecciones la mayoría de que hasta ahora ha dispuesto; mayoría que alcanzó en 1950 apoyando su campaña electoral en la vuelta de Leopoldo III y en los votos de la «Vlaamsche Concentratie», grupo compuesto por los más ardientes colaboradores de Hitler durante la segunda guerra mundial. Estos dos elementos le faltan en estas elecciones. Leopoldo III abdicó a favor de su hijo Baudouin, cediendo a una campaña en la que las cuatro formas del movimiento obrero (Sindicatos, Cooperativas, Mutualidades y Partido Socialista) se jugaron el todo por el todo. Por su parte la «Vlaamsche Concentratie» acude a la lucha con candidaturas propias. A d e más, en Bruselas se ha producido una escisión en el PSC, y el grupo disidente, dirigido por el diputado Saint Remy, acude a la lucha con candidatura propia.

Pero todo lo dicho, con ser importante, puesto que restará una gran cantidad de votos al PSC, no lo es tanto como la política seguida por el Gobierno durante los cuatro años que ha detentado el poder. Su actuación lleva la marca del sectarismo más desenfrenado. En tanto que le ha sido posible, se ha negado sistemáticamente a aceptar las reivindicaciones de la FGTB. Si alguna concesión ha hecho, ha sido obligado por la presión de las organizaciones sindicales, que han tenido que recurrir a la huelga o la han anunciado para fecha determinada. Se ha negado a aumentar las pensiones a 28.000 francos por año. No ha accedido a establecer el salario semanal garantizado. No ha querido gravar los beneficios de los capitalistas a favor de los trabajadores. No ha hecho nada por impedir el paro obrero. En cambio ha intentado restringir el subsidio correspondiente. Ha pretendido hundir las Mutualidades Socialistas a beneficio de las cristianas. No ha hecho nada por evitar el alza en los precios de los artículos de consumo. Ha establecido el servicio militar de dos años, aviniéndose a reducirlo a 21 meses obligado por la campaña realizada por la Acción Común, que reclama su reducción a 18 meses. Se ha negado a exceptuar del impuesto sobre los ingresos los bajos salarios...

Por el contrario, sin tener en cuenta un mínimum de decoro político, ha colmado de beneficios a su Partido. Subvenciona con centenares de millones a las escuelas llamadas libres, fundamentalmente católicas, en contra de las oficiales porque éstas no imponen la enseñanza religiosa a los niños. Ha readmitido a muchos funcionarios que habían sido destituídos de sus puestos por su actuación durante la guerra. Muchos de los colaboradores de Hitler, que habían sido condenados a muchos años de prisión e incluso de muerte, gozan de libertad; entre otros, Van Copenolle y De Bod. Es éste uno de los cargos más graves que se hacen al Gobierno PSC y acaso el que más influencia ejercerá en el cuerpo electoral. Es «le problème des inciviques», que dicen por aquí. Este y el de los 21 meses de servicio militar.

La campaña electoral, que se inició con una tranquilidad rayana casi en la indiferencia, bate ya su pleno dos semanas antes del escrutinio. Todo el país está inundado de carteles de los distintos partidos en lucha. Los del Partido Socialista son muy extensivos y marchan de perfecto acuerdo con su programa. La campaña de mitines del mismo Partido, perfectamente organizada, alcanza a todos los pueblos grandes y pequeños. En algunas regiones, las Federaciones regionales del Partido han invitado a mitines de controversia a algunos ministros y ex ministros PSC. Hasta ahora no tenemos noticia de que se haya aceptado una invitación de este género.

El diario «Le Peuple» y los semanarios del Partido, muy especialmente «L'Action», de Charleroi, dirigida por el dinámico Arthur Gailly, hacen una campaña a fondo contra el PSC, campaña cuyos resultados se espera darán un merecido triunfo al único Partido que siente la preocupación de servir los intereses generales del país, y muy especialmente, los de la clase trabajadora.

VOL KETE

Benemérita institución inglesa

El 70 aniversario de la Sociedad Fabiana

«Setenta años y todavía vive.» Sí, parece como si se tratara de algún amigo; pero, en verdad, se trata de la Sociedad Fabiana. A principios del mes último, el Comité Ejecutivo y los empleados de la Sociedad enviaron sus saludos y felicitaciones a Edward Pease, su p r i m e r secretario general, al cumplirse sus 70 años de existencia desde el momento en que se fundó la Sociedad con una lista de nueve socios y un capital de treinta chelines y cuatro peniques. «¿Es este un record?», como dicen los que escriben cartas a los periódicos sobre simplezas y nimiedades.

Yo creo que sí lo es. La Sociedad Fabiana, que, tal como sus estatutos lo han consignado desde su fundación, «está formada por socialistas», no es la más antigua de las sociedades socialistas. Pero es la única, que yo sepa, que ha tenido tan larga e ininterrumpida existencia y que —cualesquiera que hayan podido ser las divergencias dentro de sus filas (de las cuales ha habido siempre las suficientes para ser saludables)— no ha sufrido nunca ninguna escisión y que, además, ha estado continuamente en íntima relación y en cordiales tratos con el movimiento político oficial de la clase trabajadora.

Fué una de las organizaciones que vino en bloque a fundar el Partido Laborista y sigue siendo una organización afiliada al mismo, local y nacionalmente.

La razón de ello está, me parece a mí, en parte en la tarea que la Sociedad se ha fijado a sí misma y, en parte también, en la forma en que ella ha tratado de cumplir esa tarea Nunca se lanzó a un trabajo de conversión de masas ni pidió que el pueblo de Inglaterra se uniera a ella por decenas de millares; lo que ella se propuso antes es, en primer lugar, la acumulación y presentación de hechos sobre la moderna sociedad y el moderno capitalismo que fuerzan al pueblo, cuando éste realmente los comprende, a llegar a ser socialista. Esto es: a suministrar, en efecto, la munición indispensable para aquellos que tienen que hacer el trabajo de conversión de masas.

«Hechos para los socialistas», que durante tantos años aparecieron a través de tantas ediciones, era un ejemplo de esta clase de munición; «Hechos para los londinenses» fué otro ejemplo. «El ABC de la nacionalización», a h o r a en curso de preparación, será otro.

En segundo lugar, ha tratado y trata continuamente de traducir una política socialista general en términos de acción práctica que podría ser emprendida por un Gobierno socialista cuando éste venga al poder, bien nacional o municipalmente; suministrar esquemas de discusión, en principio y en detalle, que podrían ser puestos en práctica sin crear situaciones imposibles y sin alienarse con desesperanza precisamente a la gente que debería ser necesaria para practicarlos.

Los estudios fabianos han constituído, por eso, la base de la política laborista. No necesitaré quizás sino mencionar la Seguridad Social, propuesta por los fabianos treinta años antes de que apareciera el Plan Beveridge; las nacionalizaciones de las minas, de los bancos, de los ferrocarriles, todo ello elaborado en primer lugar por los fabianos; y para venir a los tiempos actuales, un informe sobre «La reforma de la Seguridad Social», recientemente publicado, trata de abordar los problemas de conservación de la Seguridad Social, ahora que la hemos conseguido en condiciones que se ajustan a tiempos ya pasados; y varias gentes están ahora trabajando y estudiando las posibles formas en que las proposiciones contenidas en el folleto «Un reto a la Gran Bretaña» pueden ser actualmente mejoradas en varias industrias.

La primera labor de la Sociedad Fabiana es, pues, la de investigación; investigación que cada vez llega a ser más necesaria y año tras año más difícil a medida que la masa de información aumenta y las complicaciones son más y más manifiestas. Antes era información lo que se precisaba y simplemente queríamos; ahora, lo que se necesita cada vez en mayor proporción es dar un sentido de información a las masas, recoger lo que sea pertinente y dejar aparte lo que no lo es y proyectar, a la vista de ello, las posibles líneas de conducta de la política socialista.

En la industria, en los servicios sociales, en la instrucción pública, en el campo colonial, en los asuntos internacionales, la Sociedad Fabiana, dentro de los límites de sus recursos, trata de hacer aquello y de exponer, para su discusión, el resultado de su trabajo ante el movimento laborista y ante el público.

Digo «exponer para su discusión» porque la determinación de políticas no forma parte de los asuntos de la Sociedad. No hay cosa tal como «una política fabiana»; todos los informes, folletos, artículos, etc., están firmados por sus autores. Este es uno de los más importantes hechos sobre el trabajo de la Sociedad, trabajo que es inoficial y que no compromete a nadie, mientras que al mismo tiempo la Sociedad es una sección responsable del movimiento, como las demás, que realiza gran esfuerzo para conseguir que sus sugestiones sean prácticas y no infundadas.

Los empleados y los departamentos de investigación no pueden, en efecto, exponer ideas controvertibles; a u n cuando no estén completamente ocupados en el trabajo diario, saben que cualquier cosa que publiquen está expuesta a ser tomada como línea política no obstante no tenga ello nada de esto. La Sociedad Fabiana puede plantear problemas y sugerir soluciones; nadie está obligado a tomar en cuenta lo que ella diga. Esta es, yo creo, una razón por la cual los miembros del Comité Nacional Ejecutivo del Partido Laborista y los de la facción parlamentaria están satisfechos de sentarse en la Ejecutiva fabiana y de ayudarla en sus trabajos.

Pero todo este trabajo de investigación cuesta dinero. El trabajo de investigación ni produce ni produjo nunca dinero —Beatrice Webb poseía medios propios de vida de alguna consideración— y su costo sube aun más rápidamente que el costo de vida.

Margaret COLE

(De «Fact», revista mensual laborista, Londres, febrero 1954.)